

"Pro Infantia"

235

BOLETIN

DEL

CONSEJO SUPERIOR DE PROTECCION A LA INFANCIA

Y

REPRESIÓN DE LA MENDICIDAD

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

Año III.—1911.



Núm. 21.—Enero de 1911.

Ayuntamiento de Madrid

CONSEJO SUPERIOR DE PROTECCION A LA INFANCIA Y REPRESION DE LA MENDICIDAD
(CREADO POR LEY DE 12 DE AGOSTO DE 1904)

Madrid. — Ministerio de la Gobernación.

Objeto: Protección á la salud física y moral del niño; vigilancia de los entregados á la lactancia mercenaria, y de los que estén en Casa-Cuna, escuela, taller, Asilo, etc., y cuanto directa ó indirectamente pueda referirse á la vida de los niños menores de diez años. Le corresponden también las atribuciones que sean necesarias para proteger á los menores de edad mayores de diez años, con arreglo á las disposiciones legales vigentes, cooperando á su exacto cumplimiento. Es, por último, de su competencia entender en cuanto se refiere al cumplimiento de las disposiciones vigentes y que en adelante se dicten respecto de la mendicidad en general.

El Consejo está organizado en cinco Secciones corporativas (*Puericultura y primera infancia, Higiene y educación protectora, Vagancia y mendicidad, Patronatos y corrección paternal y Jurídica y legislativa*) y una Comisión ejecutiva. Forma parte del mismo una Sección auxiliar técnico-administrativa.

Componen el Consejo: 8 Vocales natos, 22 Vocales representantes de Centros intelectuales y de asistencia, 2 padres de familia, 2 madres de familia y 2 obreros, y los Vocales que nombre el Ministro de la Gobernación en uso de sus atribuciones.

Con análoga organización á la del Consejo, hay Juntas provinciales (capitales) y locales (Ayuntamientos).

El Consejo y las Juntas nombran Auxiliares gratuitos, que se comprometen á ejercer vigilancia protectora en todos los casos relacionados con la Ley. Van provistos de tarjeta personal de identificación para ser auxiliados por las autoridades ó sus agentes al ejercer actos de protección. Para el cargo de auxiliar son preferidas las personas de reconocido celo, inteligencia y caridad.

Anualmente el Consejo concede premios y recompensas, mediante concurso, á las nodrizas, maestros, médicos, directores de escuelas ó talleres, fundadores de instituciones benéficas y otras personas que hayan realizado actos meritorios de amor á los niños, contribuyendo á disminuir la mortalidad de la infancia ó á mejorar la suerte de las madres y de los niños. Destina el Consejo á estas recompensas más del 25 por 100 de su presupuesto anual.

Legislación referente al Consejo Superior de Protección á la Infancia.—Ley de 12 de Agosto de 1904, Real decreto de 24 de Enero de 1908 (Reglamento de la Ley), Real decreto de 24 de Febrero de 1908 (competencia en materia de mendicidad), Real orden de 28 de Febrero de 1908 (constitución de Juntas locales y provinciales), Real decreto de 21 de Marzo de 1909 (servicio auxiliar técnico-administrativo), la Legislación complementaria civil y penal sobre el trabajo de los niños y mendicidad de menores, y el Real decreto de 12 de Abril de 1910 aprobando el Reglamento de puericultura y primera infancia

"PRO INFANTIA"

— BOLETIN —

DEL

CONSEJO SUPERIOR DE PROTECCIÓN A LA INFANCIA

Y

REPRESIÓN DE LA MENDICIDAD

Director: Dr. D. Manuel de Tolosa Latour

SECRETARIO GENERAL DEL CONSEJO SUPERIOR

Componen la Redacción de este BOLETÍN los Sres. Vocales del Consejo Superior y los Auxiliares de la Sección Técnico-Administrativa del mismo Consejo.

La correspondencia de Redacción y Administración se dirigirá á D. Pedro Sangro y Ros de Olano, Secretario adjunto, Jefe de la Sección Técnico-Administrativa (Madrid.—Ministerio de la Gobernación).

CONGRESOS INTERNACIONALES

de Higiene escolar y de Educación familiar en París y Bruselas.

(TERCERA REUNIÓN)

III

Uno de los fines más importantes de la inspección médica estriba en vigilar, dirigir y favorecer el crecimiento de los niños mediante una educación física que sirva de equilibrio á la moral é intelectual, pues para ello es indispensable la comprobación periódica, valiéndose del examen físico. Impónese, por lo tanto, la unificación de los métodos de dicho examen en los escolares. El profesor Gilbert y los doctores Mery y Dufestel preconizaron las ventajas de las fichas individuales, en las que se han de consignar, no sólo la filiación antropométrica, sino el examen somático. La primera debe comprender el peso, la talla y el perímetro torácico, anotar la aptitud respiratoria, tomándose las medidas siempre del mismo modo, á fin de que puedan hacer estudios comparativos observadores distintos;



Bib. 2487.

el examen de los órganos del pecho, visión, audición, esqueleto, cuero cabelludo y sistema nervioso.

El Dr. Kerr (de Londres) insistió acerca de los fines de la inspección médica, que abarcan la profilaxia de las enfermedades contagiosas y la investigación de los defectos que necesiten corregirse, contribuyendo á la mejoría de la salud total del niño. Cree que en las ciudades la inspección cotidiana de las Escuelas con fin profiláctico, si no va seguida del remedio, no tiene valor ninguno, ocasionando pérdida de tiempo y de dinero.

Es evidente que de no estar identificados los esfuerzos del maestro, del médico y de los padres, con propósito firme de remediar los males que pueden afectar al niño, las reiteradas observaciones, por sí solas, carecen de importancia práctica.

Pero no es menos cierto que si existiera la práctica de examinar detenidamente á todo niño en el seno de la familia, la tarea se simplificaría extraordinariamente, con gran provecho de la enseñanza y de la higiene.

De aquí surgió el problema, también discutido en el Congreso, de las relaciones que deben establecerse entre los médicos inspectores y las familias con los facultativos que asisten á éstas. El Dr. Cayla (de París) opinaba en su informe que el médico inspector no debe inmiscuirse para nada en el tratamiento que siguen los niños, reduciéndose su acción á la esfera escolar, para lo cual la relación con las familias será siempre por intermedio del director del colegio, con el que colaborará también en todo lo referente á cantinas escolares, educación física, escuelas al aire libre, colonias de vacaciones, etc.

El Dr. Gasparini (de Florencia), y con él no pocos delegados extranjeros, opinó que en beneficio del niño debía el médico inspector dar explicaciones y consejos á los padres en el caso en que el niño tuviera que ser apartado de la escuela, pudiendo hacer hasta visitas á las familias cuando se trate de tomar medidas excepcionales de higiene, pero conservando con la mayor escrupulosidad los preceptos de la deontología médica.

El Dr. Stackler recordó con oportunidad que en las escuelas municipales de París los exámenes médicos especiales se hacen por los médicos inspectores y no por especialistas propiamente dichos. Aquéllos indican los defectos virtuales ó auditivos del escolar, aconsejando á los padres que consulten con un especialista de su elección. Muchas veces hay que reiterar

la indicación, y esto se explica, porque no todas las familias pueden hacer ese gasto.

Compréndese perfectamente, en virtud de lo expuesto, que uno de los puntos más esenciales consistirá en estudiar cómo había de prepararse y elegirse el médico escolar para que su labor sea útil.

Los doctores Lesieur (de Lyon) y Desguin (de Amberes) hicieron notar en sus informes que un buen médico escolar debe, no tan sólo conocer las cuestiones de medicina infantil, sino las nociones de diferentes especialidades (oftalmología, otorino-laringología, ortopedia, etc.), siendo además higienista con práctica de laboratorio, con la cultura suficiente para dar conferencias de higiene desde el punto de vista sociológico y pedagógico. En suma, que no ha de ser un terapeuta, sino un higienista.

Dada la organización de la sociedad francesa, y en general convencidos de la resistencia de muchos padres á que se hagan indagatorias de índole médica respecto á herencia, es evidente que por ahora se ha de tratar de que la escuela no puede dar origen á enfermedades y deformaciones diversas, combatiendo en lo posible las predisposiciones adquiridas por la herencia.

Para contribuir á estos resultados se intentó crear la *School Nursing* por la señorita Fontaine, que dió cuenta del ensayo llevado á cabo en 1909 á 1910 en dos escuelas de niñas de un distrito de París, utilizando á las jóvenes de la escuela de enfermeras, creada en Octubre de 1907 en la Salpêtrière por la Asistencia pública. No sólo hicieron la inspección de los niños desde el punto de vista de la limpieza, sino que visitaron á las familias cuyos niños seguían yendo sucios á la escuela, vigilando á los que decían hallarse enfermos, faltando por ello á la clase. Estas «damas de limpieza» no cuidaban á los enfermos, sino que ejercían sobre ellos una benéfica tutoría higiénica que dió por resultado, no sólo que la asistencia á la escuela de los niños fuera más frecuente, sino también que muchos enfermitos fuesen enviados al hospital ó al dispensario, evitando deplorables descuidos en los comienzos de las dolencias infantiles, siempre importantes.

MANUEL DE TOLOSA LATOUR.

(Continuará.)

Apuntes sobre la protección á los menores delincuentes en Bélgica.

Menores delincuentes.

En Bélgica, como en todas las naciones que se interesan por el mejoramiento moral de sus individuos, el progreso, en cuanto al Derecho penal aplicado á los menores se refiere, ha consistido en abandonar el antiguo sistema, todo lo externo, por muy orgánico y sublime que pareciese, encaminándose á lo interno, á la mejora del delincuente, por muy difícil y costosa que se la juzgue. La tendencia, bien marcada y que inspira todas las reformas, es la de crear en el niño y en el joven nuevos hábitos y transformar su espíritu mediante la educación. Antes que esto se estudia detenidamente ese mismo espíritu infantil, á transformar, y se examinan su carácter y sus tendencias; único medio que da siempre á conocer la mejor educación, sistema educativo que debè emplearse. Razón por la cual la sociedad belga de Protección á la Infancia anormal, y cuantos allí se interesan por los niños anormales, piden la creación de un organismo central exclusivamente destinado al examen de niños anormales, y especialmente de niños delincuentes, y encargado de señalar el establecimiento y tratamiento que con cada uno de estos niños debe emplearse (1). La conveniencia de esta observación antes de todo procedimiento ha sido proclamada en varios Congresos de Patronato y en algunos penitenciarios. En el Congreso de Patronato celebrado en Lieja en 1905, Mr. Gonne pedía *un examen desde el punto de vista*

(1) En París —en l'Hospice des Enfants assistés, rue Denfert-Rochereau, 74— se ha establecido el servicio de observación de todos los niños que los Tribunales, por causas diversas, confían á la Asistencia pública, y existen establecimientos particulares para la observación previa de los niños que se les confían en la Escuela-Roussel (Montesson), en el «Patronato de la infancia y de la adolescencia», en la «Sociedad general para el salvamento de la infancia»... y forma la antesala de las diversas instituciones que, para la protección á la infancia, tiene fundadas M. Bonjean.

antropológico para todos los vagabundos, pues, según él, la mayoría de los vagos son anormales.

Hay algo más llamativo y consolador en el extranjero que el avance del progreso industrial y científico: el progreso moral, que en España suele ser presentado como sin importancia é inferior al nuestro. En todas partes los hombres de ideas más opuestas, en todos los órdenes, se asocian y trabajan para la mejora de toda clase de necesitados y el engrandecimiento moral de su patria, mientras que en España apenas se hace nada y los más heroicos esfuerzos de personas desinteresadas, altruistas y estudiosas, quedan en el vacío.

Nada como la conducta seguida en Bélgica en relación con los niños delincuentes para probarlo. Y sólo así se explica cómo, al lado de la antigua legislación, existen costumbres que la contrarían y que el legislador se ve obligado á aceptar, convencido de sus ventajas y de que tienen fuerza de vida. Ellas engendrarán la nueva ley y los hombres que las introdujeron formarán asociaciones encargadas del estudio y preparación de reformas legislativas. La legislación antigua no está por completo modificada; pero el procedimiento que se sigue con los niños delincuentes es muy otro, y las ideas, no ya de la gente culta y de los especialistas, sino de la gran masa, han cambiado enteramente (1).

(1) En Holanda.

I. Frente á los niños abandonados ó moralmente abandonados, el legislador ha organizado todo un sistema de preservación que descansa en la prescripción de la autoridad paterna. No solamente el padre ó madre que faltan á sus deberes de alimento y educación de sus hijos pueden ser privados de sus derechos, sino que basta á este efecto su mala conducta, ya se manifieste por condenas, infracciones serias ó de cualquier manera.

Al lado de la prescripción con carácter infamante, el legislador holandés ha admitido para los padres que, aunque honestos, son incapaces de educar bien á sus hijos, otra que no puede pronunciarse más que sin oposición del padre.

Pronunciada la prescripción de la autoridad paterna, el Tribunal encarga la tutela á una persona privada, á una Sociedad de beneficencia que quiera aceptarla y que recibe una subvención del Gobierno, que suele cubrir más de las tres cuartas partes de los gastos de alimento y educación.

El Tribunal competente es el de primera instancia, asistido por los *Consejos de tutela* establecidos cerca de cada Tribunal. Están compuestos de personas que se ocupan particularmente de la infancia, de filántropos, de médicos; tienen una oficina abierta al público, que es allí recibido sin ninguna formalidad; estos consejos son los llamados á escuchar, á seguir y presentar las quejas é informaciones llevadas por el público.

La protección á la infancia delincuente forma parte del gran problema de la Protección á la Infancia, que reviste las mismas formas, caracteres y procedimientos que la protección social en general. A dicho problema ha sido limitado en Bélgica el objeto de un libro muy al detalle y ordenado, y que consiste más en la exposición de la legislación que sobre el particular allí existe, que en el estudio de doctrinas, escrito por un antiguo magistrado belga, Mr. Arthur Levoz.

El legislador debe ocuparse de todos los abandonados, cualquiera que sean, delincuentes ó no, abandonados materialmente ó moralmente. No es el acto punible cometido por el niño lo que debe inquietar al legislador, acto casi siempre ocasional; es el *estado* que este acto revela; lo más horroroso de la criminalidad infantil no son las infracciones cometidas, en sí mismas consideradas, son la situación que ha arrastrado á estos niños para cometerlas, el abandono, siempre creciente, en que dejan sus familias á estos pequeños, la disgregación continua de un

El procedimiento dura de uno á cinco meses. En los casos urgentes, los procuradores de la Reina están autorizados para retirar inmediatamente de su medio los niños maltratados ó abandonados.

II. El Tribunal puede poner los niños á la disposición del Gobierno, indicando cómo deben ser colocados cuando éstos sean llevados á él para ser condenados.

Pueden ser entregados á particulares ó á establecimientos caritativos, ó á casas de educación, á régimen severo, del Gobierno. La educación correccional comprende la enseñanza é instrucción profesional, dura hasta la mayor edad (veintiún años); pero el alumno puede ser puesto en libertad condicional en toda ocasión. Para los individuos peligrosos, en atención á su crimen, puede imponer el juez una detención prolongada más allá de su mayoría de edad. Esta separación social está mitigada por la facultad del Ministro de Justicia para sobreseer la ejecución.

Las escuelas de disciplina están destinadas á los menores de dieciocho años, y también á los niños muy difíciles que los padres no pueden disciplinar y pueden hacer sean allí colocados por orden del juez. A su entrada, el detenido es encerrado en un cuarto que tiene un pequeño jardín, donde permanece aislado completamente, durante un mes. Después pasa á la clase de detención en común, cuyo efectivo no puede pasar de cincuenta alumnos. Una clase de disciplina y una de favores especiales completan esta organización. Los detenidos reciben la enseñanza primaria y están ocupados en trabajos manuales. La duración del internado se fija por el juez. Como pena privativa de libertad, el *mínimum* general de duración es un mes; el *máximum*, un año; como corrección paterna, no existe otro límite, como *máximum* legal de la pena, que la mayoría de edad civil.

Las otras penas aplicables á los menores son: la condena condicional á la escuela de disciplina, especie de sobreseimiento, la amonestación por el juez y la multa, que puede ser percibida mediante retenciones sobre el salario del

engranaje primordial de la sociedad. La atención del legislador debe estar siempre despierta, su acción entera también pronta, cuando este *estado* se revela por otros indicios que no sean el delito.

Es necesario, pues, desechar definitivamente la antigua división abstracta, falsa, sin base real, en niños delincuentes y niños no delincuentes, y no admitir más que la verdadera clasificación científica en viciosos y normales.

LÁZARO LÁZARO Y JUNQUERA.

(Continuará.)

aprendiz, ó, en el caso que quede sin pagar, en una pena mínima de ocho días de detención en la escuela de disciplina.

El menor es juzgado en la Cámara del Consejo, á presencia de sus padres; se le asigna un defensor de oficio, que asiste también á la instrucción preparatoria.

El límite de la mayor edad penal ha sido trasladado de los dieciséis á los dieciocho años. La instrucción, en asuntos de menores, se verifica á puertas cerradas. «Por su falta de formalismo, los jueces están más inclinados á sentir lo que hay de vivo y humano en los asuntos llevados ante ellos, buscan sobre todo el entrar en contacto con las personas, se interesan principalmente por su situación moral y social, son menos implacables en sus juicios, y por una exhortación seria hacen guardar al condenado todo lo que ha pasado delante del juez, una impresión profunda y saludable. Asistiendo á estas audiencias, se tiene la impresión viva de que un mismo cambio dichoso se produciría en la justicia penal con los adultos, si el prevenido encontrase en la audiencia su mujer, ó la mujer su esposo, para informar al juez acerca de su personalidad».

Existen tres leyes sobre la infancia, de Febrero de 1900, y puestas en vigor el primero de Diciembre de 1905. (J. A. Van Hamel). *Las medidas judiciales contra la criminalidad de la juventud y para la Protección de la Infancia en Holanda*; «Boletín de la Unión Internacional de Derecho penal». — Berlín, Guttentag, 1907; vol. 14, entr. 3.^a.

El Sr. Van Hamel, padre, me escribió, hace tiempo: «Desde el punto de vista legislativo, la legislación holandesa es, por el momento, á mi parecer, superior á todas las otras; la legislación y la práctica de esta legislación es bastante menos complicada que la legislación alemana, está más unida que la legislación belga, es más sistemática que la legislación inglesa. Para la práctica, Inglaterra nos ha servido de modelo, y este país interesante continúa siéndolo».

TRIBUNA LIBRE

«El Buen Padre»

(MANIFIESTO-CONFERENCIA) (1)

SEÑORAS Y SEÑORES:

Con el fin de ser útil á mi querida Patria, he fundado una institución dedicada á estimular la *cultura y el ahorro escolar*; la denomino *El Buen Padre*. De todas partes nos agobian con que ni sabemos enseñar, ni queremos aprender; ahí va una pequeña base para lo uno y lo otro. Así entiendo yo la ley de ciudadanía y el patriotismo: por cada teoría, una solución, un hecho práctico; vosotros juzgaréis. Como emblema, le aplico este gran pensamiento: *El premio alienta el trabajo y defiende la virtud*.

Benevolencia os pido, por si mis escasas dotes de cultura no son suficientes á realizar ante vosotros y ante la prensa el desarrollo de este manifiesto con la elocuencia á que estáis acostumbrados; mas mi insuficiencia la supliré con el fuego que me comunica el patriotismo.

En todas las conquistas redentoras hay siempre sus mártires: mártires de la Ciencia, mártires de la Religión y mártires de la Independencia.

Precursores fueron los maestros, los filósofos que se sacrificaron por enseñar una nueva verdad ó una nueva idea en beneficio de sus semejantes.

Los mártires de la ciencia sacrificaron su vida en aras de lo desconocido. Los patricios se sacrificaron por la independencia de su patria.

Ni unos ni otros recibieron el premio merecido, ni á su debido tiempo.

(1) Publicamos gustosos el trabajo del fundador de *El Buen Padre*, á solicitud del mismo, y en el deseo de contribuir á la divulgación de ideas que nos merecen viva simpatía por la buena voluntad que las inspira.

La mayor parte de los que pudieron haber sido redentores, por sucumbir á los primeros chispazos del genio de su espíritu se llevaron el 95 por 100 del fruto que hubieran podido donar á la humanidad, de haber vivido muchos años en el ambiente que su espíritu les exigiera, mas... lo sensible... lo triste... es que, todavía hoy, para que un hombre precursor sea atendido en la exposición de sus inspiraciones, tenga que luchar lo indecible, cuando con sólo exponerlo á la despejada y culta inteligencia de nuestros sabios académicos debiera ser suficiente para prestarle el apoyo necesario; mas no es así por desgracia. Hoy como ayer, los ideistas, durante el calvario de su vida, tienen que luchar contra infinitos obstáculos y hasta contra toda clase de cuchufletas insensatas y calumniosas, que para esto... sí... tenemos el espíritu muy pronto, mas, para nuestro castigo, por no utilizar las lecciones de la experiencia que recibimos de fuera, advertimos todos que no sucede esto en otros países. En esas naciones en que sus ciudadanos son más prácticos que nosotros, y más activos, por cuya virtud progresan, de cuyo trabajo obtienen grandes utilidades que á su vez emplean, dando brillo á su patria, en atender á sus necesidades y en educar á sus sucesores, difundiendo la cultura por deber cívico, no sucede eso. Allí toda novedad, todo lo útil, sea del orden que quiera ó por modesto que fuere, es recibido con júbilo por cientos de casas que lo apetecen para desarrollarlo en breve, transformando y modificando el pensamiento del hombre ó las primeras materias, en objetos prácticos y útiles, de los que á su vez se obtienen rápidamente riquezas, que luego son empleadas en asuntos parecidos. En estos países, con sus alegrías, adoran á Dios porque les ha hecho activos y hay dinero para todos. No son avaros de acumular riquezas con que alimentar vanidades, ni para recrearse en la contemplación del oro, ó con el cual proporcionarse egoístas placeres... esto es pobre para ellos. El dinero en sus manos es solamente un medio, la fuerza bruta con que se realizan las concepciones del pensamiento, las concepciones del genio, las emanaciones del espíritu de Dios transmitidas á los hombres, para su perfeccionamiento; y pues si todas esas demostraciones del poder y de la grandeza de un pueblo son effluvios del patriotismo ó consecuencia de la actividad, y ésta es facilitada por la cultura, preciso es promover una campaña de

cultura, para crear aptitudes que poner en actividad, para llegar en plazo más ó menos lejano á ser grandes: luego lo primero es crear cultura, difundir cultura.

Como en nuestro país somos poco aptos para el estudio voluntario ó por deber, es preciso crear una institución previa, que establezca un apostolado para obligar deleitando á crear aptitudes de aplicación, encaminadas á hacernos el estudio agradable, estimulándonos constantemente por medio de un premio vario é inmediato, que no sea el premio ineficaz de final de curso, con que se obsequia á los niños y se disgusta á las madres; no, porque ese medio, esa forma de estímulo no es práctica en ningún país y da margen donde decretar nuestras escasas aspiraciones, nuestros escasos medios de acción espiritual. Esta institución, consagrada á estimular á la infancia y la juventud, á conseguir la cultura regeneradora, que nos ha de abrir los horizontes de un porvenir venturoso y digno, há dos años fué creada: titúlase *El Buen Padre*, y siendo muchos los que sentimos la necesidad de que nuestro país progrese, es desgracia que estemos tan dispersos por nuestras diversas opiniones políticas y religiosas. En esta Babel de las ideas, de nada sirve que cada uno tengamos nuestros métodos para hacer progresar al pueblo, si nos falta la cohesión patriótica que nos una para que resplandezca lo que cada uno de nosotros posea, y no suceda lo que hoy, que resulta estéril el trabajo aislado de cada uno de los que quieren difundir sus altruistas concepciones de redención moral, social y económica.

Comprendiendo esta necesidad de unión, estudié varios asuntos progresivos á tal fin encaminados (que algún día y periódicamente verán la luz), para llegar, con el esfuerzo imaginativo de todos, á dar cuerpo á este apostolado regenerador, donde, al par de sacar triunfantes las inspiraciones de cada uno, se resuelva por el momento lo más esencial, lo más preciso, que es divulgar el conocimiento de esta institución con la implantación del estímulo al ahorro y á la cultura escolar.

Para conseguir tal fin tengo recopiladas infinidad de ideas de estímulo que son de fácil y económica aplicación, unas mías y las más y las mejores emanadas del cerebro del sabio que escribe, y que por vocación son recogidas por contadas personas, siendo frecuente no dar las gracias á quien escribió lo que les ha abierto las puertas del saber; yo, sí... he recogido

cuidadosamente y con febril cariño mucho de lo que he leído, y he creído llegada la hora de llamar la atención á todos esos pensadores, para decirles: ...en agradecimiento, por mi parte, de todo lo que he leído de vosotros y me ha sido útil y grato, os envío un abrazo, contando con que al estrecharos contra mi agradecido corazón os pueda decir al oído: congregaos conmigo para difundir por toda España esta institución de *El Buen Padre*, que he creado para estimular la cultura infantil, tan necesaria en España, y lograremos que no se pierda ya el esfuerzo de los que aislados suspiramos por conseguir una juventud culta y sana.

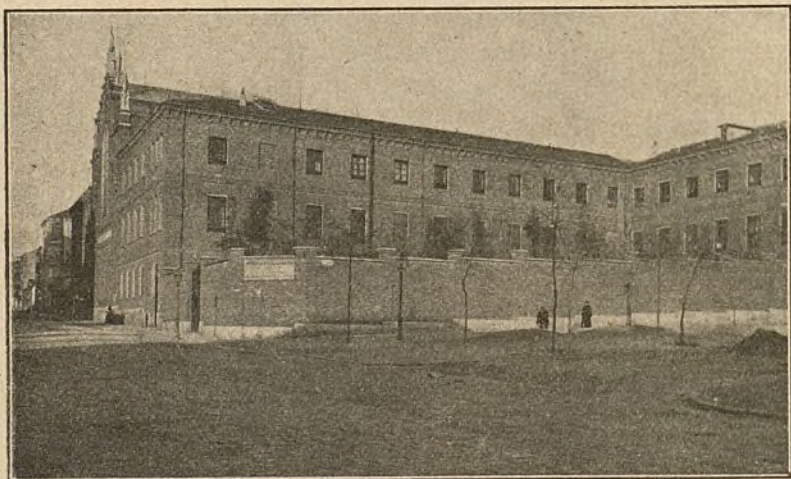
ANTONIO COBOS LISO.

(Continuad.)

INFORMACIONES DE «PRO INFANCIA

Asilo de Huérfanos del S. C. de Jesús.

¿Qué madrileño no conoce este benemérito centro benéfico? Todo el que haya pasado por las amplias vías del final del barrio de Salamanca habrá visto una edificación grande y de estructura severa. La iglesia, de ornamentación artística, ado-



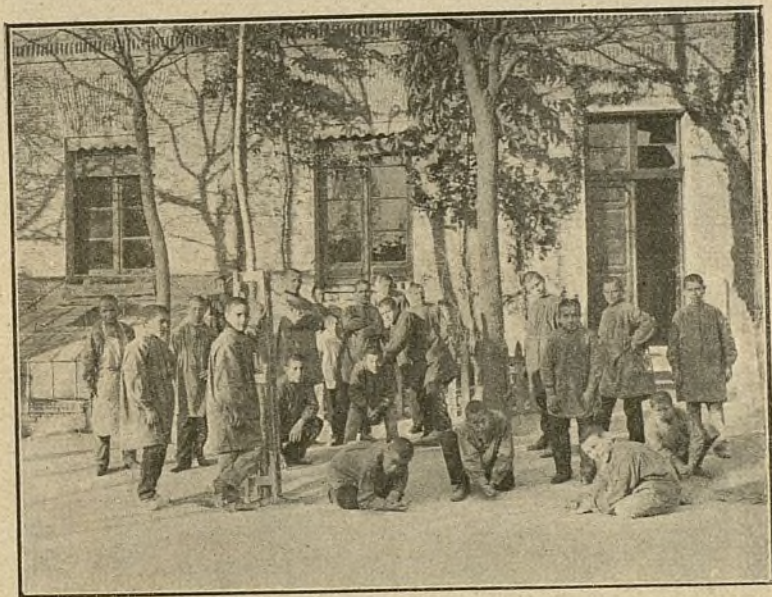
VISTA EXTERIOR DEL ASILO

sada á las naves del Asilo, completa el edificio, de múltiples ventanas abiertas sobre las calles de Claudio Coello, Juan Bravo, Lagasca y Maldonado.

Esta gran institución no hay que visitarla á las horas del recreo, en las que los asilados chillan y gritan en el jardín, dando bruscos saltos como si quisieran volar con los pájaros

que revolotean sobre los árboles; la casa de los pobres huérfanos, hay que visitarla durante el tiempo de trabajo en sus perfectos talleres, admirablemente dirigidos por competentes maestros, que secundan á maravilla las iniciativas de las señoras de la Junta, cuyas virtudes y celo en el funcionamiento del Asilo son reverberación de antiguas virtudes españolas.

Las dignísimas señoras, con su laboriosa actividad, no hacen más que seguir las huellas trazadas por la ilustre dama Ernestina Manuel de Villena, que allá por el año 1856 dió co-



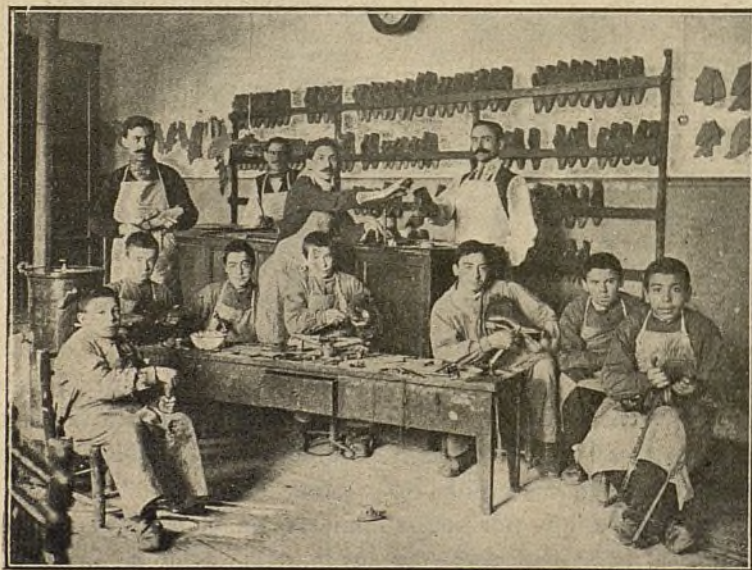
LOS HUÉRFANOS EN EL RECREO

mienzo á la ardua empresa de la fundación del Asilo, que consiguió realizar á fuerza de incesantes luchas. Evidente demostración contra el parecer de aquellos que consideran á la mujer sin iniciativas y vinculan en el hombre la decisión y la acometividad de las buenas empresas.

La fundación que nos ocupa encierra en sí dos grandes aspiraciones: la santificación de las personas que la dirigen y favorecen, y el recoger, amparar, sustentar, educar y dar oficio al mayor número posible de huérfanos pobres. La edu-



TALLER DE ENCUADERNACIÓN



TALLER DE ZAPATERÍA

cación de éstos hállase encomendada á los Hermanos de las Escuelas Cristianas (un Director y 13 hermanos), y la vida de los niños, tanto las horas de clase como de recreo, está sujeta á un reglamento que el Director determina.

Queda maravillado el visitante del orden que reina en el Asilo, de la admirable instalación de los higiénicos dormitorios, de las amplias clases, de los espaciosos comedores, de la sala de aseo, de la enfermería, dotada con el material necesario y con habitaciones aisladas para caso de enfermedad con-



TALLER DE SASTRERÍA

tagiosa, y, sobre todo, es digna del mayor encomio la organización de los talleres, en los que se afanan por trabajar los infelices huérfanos, estimulados con el premio que se otorga á su conducta y adelantos, de tal importancia que, acumulado en la Caja de Ahorros el pequeño jornal que sirve de recompensa, significa el capitalito para establecerse el día de mañana.

La caridad de las buenas almas y el producto modesto que rinden los talleres son los únicos ingresos que sostienen y

desarrollan la institución. Su reglamento, que tenemos á la vista, trata de las facultades de la Junta, de la admisión de niños, del número de asilados, que actualmente pasan de 200, de la educación que reciben, de los trabajos manuales, de las fiestas, limosnas, etc.

La mayor parte de los niños reciben sustento, vestido é instrucción completamente gratuitos. El Asilo tiene también cierto número de plazas de pago, cuya pensión es de una peseta diaria. La edad fijada para la admisión es la de siete años, y para la salida de dieciocho á veinte.

La falta de espacio nos impide publicar la extensa relación de las damas de la Junta, de las protectoras, socias activas, bienhechoras y suscriptoras en general que contribuyen con su óbolo al sostenimiento del Asilo y de la Iglesia. Baste consignar que, á la cabeza de la lista, figuran S. M. la Reina Doña María Cristina y SS. AA. RR. las Infantas Doña Isabel y Doña María Teresa, que, en unión de nobilísimas señoras, procuran llevar á efecto, según decimos más arriba, las acertadas disposiciones del régimen interior del Asilo con la misma perfección que les señalara la piadosa Ernestina, que esmaltó su vida con los más heroicos actos de amor á la infancia.

LEGISLACIÓN

Leyes y disposiciones complementarias de las orgánicas sobre protección á la infancia.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

Real decreto de 25 de Enero de 1908 clasificando las industrias y trabajos que se prohíben total ó parcialmente á los niños menores de dieciséis años y á las mujeres menores de edad.

(Gaceta de 27 de Enero de 1908.)

(Conclusión.)

REAL DECRETO

De acuerdo con mi Consejo de Ministros, y á propuesta del Ministro de la Gobernación,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Queda prohibido en absoluto el trabajo á los niños de ambos sexos menores de dieciséis años, y á las mujeres menores de edad, en las industrias siguientes:

A.—*Por riesgo de intoxicación ó por producirse vapores
ó polvos nocivos para la salud.*

Abonos (depósito y fabricación con materias animales).

Acidos arsénico y arsenioso (fabricación).

Acido fluorhídrico (ídem).

Ídem oxálico (ídem).

Ídem salicílico (ídem).

Ídem úrico y sus derivados (ídem).

Acumuladores eléctricos (ídem).

Afinados de los metales al horno y tostación de los minerales sulfurosos.

Albayalde, cerusa, minio, litargirio, massicot, cromato y cloruro de plomo, etc. (fabricación).

Amoniaco y álcalis cáusticos (ídem).

Anilina y sus derivados (ídem).

Pipas para fumar (fabricación).—Estancia y trabajo en los talleres en que se desprendan polvos.

Pouzzolana artificial (hornos de).—Idem íd. íd.

Sedas ó cerdas de cerdo (preparación).—Idem íd. íd.

Seda (cardado de los desperdicios de la).—Idem íd. íd.

Sombreros de fieltro (fabricación).—Idem íd. íd.

Tabacos (manufacturas de).—Apertura de las balas ó fardos, elección de las hojas en seco, fermentación y separación de los residuos de esta operación, secado en talleres cerrados, quebrantado y tamizado.

Trapos (depósitos de).—Estancia y trabajo en los talleres en los que se desprendan polvos.

Yeso (hornos de).—Idem íd. íd.

B.—Por desprender polvos ó emanaciones susceptibles de producir intoxicación específica.

INDUSTRIAS.—TRABAJOS PROHIBIDOS.

Cajas metálicas para conservas (fabricación de las).—Estancia y trabajo en los talleres de soldado.

Chapas y metales barnizados (fabricación de).—Idem íd. en que se utilicen materias tóxicas.

Cobre (trituración y molido de los compuestos de).—Idem ídem de trituración, molido, tamizado y envasado.

Cromolitografía.—Idem de bronceado á máquina.

Hojas de estaño (fabricación de).—Idem íd. en que se utilicen materias tóxicas.

Telas pintadas (fabricación de).—Idem íd. íd.

Tintorerías.—Idem íd. íd.

Vidrieras, cristalerías y manufacturas de espejos.—Idem ídem en los talleres en que se desprendan libremente polvos ó se utilicen materias tóxicas.

C.—*Por desprenderse vapores ácidos durante las operaciones.*

INDUSTRIAS. — TRABAJOS PROHIBIDOS.

Acido clorhídrico (fabricación).—Estancia y trabajo en los talleres en que se desprendan vapores ó se manipulen ácidos.

Acido acético (fabricación).—Idem íd. íd.

Acido sulfúrico (fabricación).—Idem íd. íd.

Afinado de metales preciosos.—Idem íd. íd.

Blanqueo químico (de las telas, paja ó papel).—Idem íd. en que se desprendan cloro ó anhídrido sulfuroso.

Cobre (limpieza y pulimentado del).—Idem íd. en que se desprendan vapores ó se manipule con ácidos.

Arseniatos y arsenitos alcalinos y de los metales pesados (fabricación).

Arsénico (sulfurosos de) (ídem).

Arsénico y preparados arsenicales (colores á base de) (ídem).

Azufre (cloruro de) (ídem).

Azul de Prusia, rojos de Prusia y de Inglaterra, cianuros, ferro y ferricianuros alcalinos (ídem).

Cerillas (fabricación y depósito).

Cloro é hipocloritos (fabricación).

Cromatos (ídem).

Dorado, plateado y niquelado galvánicos.

Fósforo (fabricación).

Imprenta (caracteres de) (ídem).

Juguets (pintado y decorado con colores á base de plomo ó arsénico).

Mercurio (sulfato de) (preparación).

Idem (trabajos de las pieles por medio de las sales de).

Metales y objetos metálicos (pulimentado, afilado y aguzado de objetos de).

Plomo metálico (industria del).

Idem y cobre y sus aleaciones (fundición y recomposición de los objetos de).

Sodio (sulfuro de) (preparación).

Sulfuro de carbono (ídem).

Vidrio y cristal de todas clases.

B.—*Por riesgo de explosión é incendio.*

Celulosas nitradas, colodión, celuloide y sustancias derivadas (preparación).

Éteres sulfúricos, acético, y, en general, todos los productos de este grupo (idem).

Explosivos (pólvoras, dinamita, ácido pícrico, etc.) (preparación y manejo).

Petróleo, aceites de esquisto, de brea, aceites esenciales y otros hidrocarburos empleados para el alumbrado, calefacción, fuerza motriz, fabricación de barnices y colores, desengrasado de lanas, etc., extracción de aceites y otros usos (fabricación, destilación, refino y, en general, trabajo en grande).

Pistones y cápsulas ordinarias y de juguete, petardos, espoletas, cartuchos de guerra y de caza, ídem de pólvora de mina y de explosivos de todos géneros, artificios y cargas de proyectiles, detonadores (fabricación y manejo).

C.—*Por exposición á enfermedades ó estados patológicos especiales.*

Crisálidas (extracción de la materia sedosa).

Mataderos públicos y anejos (trabajos en los mismos y manipulación de los residuos para obtener diversas materias azoadas).

Art. 2.º Queda prohibido emplear niños de ambos sexos menores de dieciséis años, y mujeres menores de edad, en los trabajos y condiciones siguientes:

A.—*Por producirse y desprenderse libremente en algunos talleres polvos nocivos para la salud.*

INDUSTRIAS. — TRABAJOS PROHIBIDOS.

Alabastro, mármoles y piedras en general aserradas y pulimentadas.—Estancia y trabajo en los talleres de aserrado y pulimentado.

Algodón (fabricación de mantas nata de).—Idem íd. en los talleres de limpiado y cardado.

Azufre (pulverización y tamizado).—Idem íd. en los de pulverización, tamizado y envasado.

Blanco de zinc (por combustión del metal).—Idem íd. en los talleres de combustión y condensación.

Botoneros y forradores en metales por medios mecánicos.—Idem íd. de carga y vaciado y en los de envasado.

Cal (hornos de).—Idem íd. íd.

Cementos (hornos de).—Idem íd. íd.

Corcho (fábricas en las que se trabaja el).—Idem íd. de trituración.

Cuerno, huesos y nácar, trabajo en seco.—Idem íd. en los talleres de afino y pulimentado.

Curtidos (fabricación de).—Idem íd. en que se desprendan libremente polvos.

Drogas (pulverización mecánica).—Idem íd. íd.

Esmaltes (aplicación sobre los metales de).—Idem íd. de trituración ó tamización de las primeras materias.

Idem (fabricación con hornos no fumívoros).—Idem íd. íd.

Fieltros embreados (fabricación).—Idem íd. en los talleres en que se produzcan polvos.

Lanas, crines y plumas (batido y limpieza).—Idem íd. íd.

Lino, cáñamo, yute y algodón (limpieza, cardado y batido en grande).—Idem íd. íd.

Loza, porcelana y barro (fabricación).—Idem íd. en los talleres de pulverización y tamizado de las primeras materias.

Minerales y productos de minas y canteras (pulverización y tamizado en seco).—Idem íd. íd.

Negro mineral (fabricación por trituración de los residuos de la destilación seca de los esquistos bituminosos). Idem íd. íd.

Papel (fabricación de).—Idem íd. en los talleres de elección, separación y preparación de los trapos.

Pieles de conejo, liebre, etc. (depilado y corte de los pelos de).—Idem íd. en los talleres en que se desprendan polvos.

Pieles (lustrado y apresto).—Idem íd. íd.

Dorado y plateado.—Estancia y trabajo en los talleres en que se desprendan vapores ácidos ó mercuriales.

Hierro (limpieza del).—Idem íd. en que se desprendan vapores ó se manipule con ácidos.

Hierro (galvanizado de los objetos de).—Idem íd. íd.

Hierro (sulfato de protóxido, fabricación).—Idem íd. íd.

Lanas y paños (disgregación por vía húmeda).—Idem íd. en que se desprendan vapores ácidos.

Nitratos metálicos (fabricación por acción directa de los ácidos).—Idem íd. en que se desprendan vapores ó se manipule con ácidos.

Refrigeración (con aparatos por el ácido sulfuroso).—Idem ídem en que se desprenda ácido sulfuroso.

Sal de sosa (fabricación por el sulfato).—Idem íd. en que se desprendan vapores.

Sulfato de sodio (por descomposición del cloruro).—Idem ídem íd.

Superfosfatos (fabricación).—Idem íd. en que se desprendan polvos ó vapores ácidos.

Trapos (tratamiento por el ácido clorhídrico gaseoso).—Idem ídem íd.

D.—Por existir peligro de incendio.

INDUSTRIAS.—TRABAJOS PROHIBIDOS.

Aguas grasas (extracción de aceites para la fabricación de jabones y otros usos).—Estancia y trabajo en talleres en los que se utilice el sulfuro de carbono.

Algodones grasos y ordinarios (blanqueo y desengrasado).—Idem íd.

Barnices (fabricación empleando el alcohol, los aceites esenciales ó los hidrocarburos en general).—Idem íd. de elaboración, refino y envasado.

Caucho (aplicación de barnices á base de).—Idem íd. en que se desprendan vapores de sulfuro de carbono, bencina ú otros hidrocarburos.

Caucho (trabajo empleando el sulfuro de carbono, los aceites esenciales ó hidrocarburos diferentes). Idem íd. íd.

Fieltros y viseras barnizadas (fabricación).—Idem íd. de preparación y aplicación de los barnices.

Hules (tafetanes ó telas enceradas) (fabricación).—Idem íd. ídem.

Papeles sinápicos (fabricación con empleo de disolventes).—Idem íd. en que se desprendan vapores de sulfuro de carbono, bencina ú otros hidrocarburos.

Pieles, telas y desperdicios de lanas (desengrasado por los aceites de petróleo y otros hidrocarburos).—Idem íd. de elección y corte y manipulación y desprendimiento de vapores.

Sombreros de seda y otras materias (fabricación empleando barnices).—Idem íd. de preparación y aplicación de los barnices.

Tortas de aceituna, orujos (extracción de aceite por el sulfuro de carbono). Estancia y trabajo en los talleres en que se desprendan vapores de sulfuro de carbono.

Tostado y chamuscado de tejidos (en las filaturas).—Idem ídem en que se desprendan libremente los productos de la combustión.

E.—*Por tratarse de sustancias cuyo trabajo en determinadas condiciones puede dar lugar á enfermedades específicas.*

INDUSTRIAS.—TRABAJOS PROHIBIDOS.

Filaturas de lino ó cáñamo.—Estancia y trabajo en los talleres cuando no esté bien asegurada la evacuación de aguas residuarias.

Vejigas y tripas limpias y privadas de toda sustancia membranosa (talleres para hinchado y soplado).—Trabajo de afinado y soplado.

F.—*Por las condiciones especiales del trabajo.*

INDUSTRIAS.—TRABAJOS PROHIBIDOS.

Electricidad (Empresas de producción, transformación y distribución).—Manejo, limpieza y entretenimiento de los cuadros de distribución; cuidado de las baterías de acumuladores, marcha, y, en general, todas las operaciones relacionadas con la toma é interrupción de corrientes y el servicio de los aparatos y líneas que distribuyen y sirven el fluido.

Minas, canteras y hornagueros.—Corte y extracción del mineral; instalación de material; servicio de aparatos de extracción, torniquetes, ascensores, planos inclinados, etc.; servicio de bombas y ventiladores en el interior; transporte sobre la cabeza, ó á hombros, de mineral en las galerías; trabajos de entibado.

Art. 3.º Queda prohibido á los obreros comprendidos en la Ley de 13 de Marzo de 1900 el engrasado, limpieza, examen ó reparación de las máquinas ó mecanismos en marcha.

Art. 4.º Queda prohibido emplear muchachos menores de dieciséis años en las máquinas accionadas por pedales, siempre

que el esfuerzo del operario se traduzca en trabajo para poner y sostener en marcha les referidas máquinas.

Art. 5.º Igualmente no podrán ser empleados los niños de ambos sexos, menores de dieciséis años, en poner en movimiento ruedas verticales, siempre que el esfuerzo desarrollado deba convertirse en fuerza motriz para hacer marchar las máquinas accionadas por esas ruedas.

Art. 6.º Queda prohibido emplear niños menores de dieciséis años en el trabajo de las sierras de cinta ó circulares, ni en el manejo de cizallas, cepilladoras, escopleadoras ó taladradoras mecánicas, guillotinas y demás mecanismos cortantes, á no ser que estén provistos de aparatos de seguridad para la prevención de accidentes, de tal naturaleza que alejen en absoluto la posibilidad de que pueda producirse ninguno de éstos.

Art. 7.º Queda prohibido á las muchachas menores de dieciséis años el trabajo en las máquinas de coser movidas por pedal, y, en general, en cuantas empleen esta clase de sistema de marcha.

Art. 8.º Queda prohibido á los niños menores de dieciséis años cargar en las fábricas, talleres y, en general, en todos los lugares de trabajo, fardos cuyo peso exceda de 10 kilogramos.

Art. 9.º Igualmente queda prohibido á los niños menores de dieciséis años el trabajo de empujar ó arrastrar, así en el interior de las fábricas ó talleres como en la vía pública ó en trabajos de cualquier clase, cargas que representen un esfuerzo superior al necesario para mover en rasante de nivel los pesos que se citan á continuación, y en las diversas condiciones que se expresan:

1.º—*Vagonetas en la vía férrea.*

Muchachos menores de catorce años, 200 kilogramos.

Idem de catorce á dieciséis años, 300 ídem.

Muchachas menores de catorce años, 150 ídem.

Idem de catorce á dieciséis años, 250 ídem.

2.º—*Carretillas.*

Muchachos de catorce á dieciséis años, 40 kilogramos.

3.º—*Vehículos de tres ó cuatro ruedas (carretones, cangrejos, zorras, etc.)*

Muchachos menores de catorce años, 30 kilogramos.

Idem de catorce á dieciséis años, 50 ídem.

Muchachas menores de catorce años, 20 ídem.

Idem de catorce á dieciséis años, 40 ídem.

4.º—*Triciclos porteadores.*

Muchachos de catorce á dieciséis años, 75 kilogramos. (Comprendiéndose en todas estas cifras el peso del vehículo.)

Dado en Palacio á veinticinco de Enero de mil novecientos ocho.—ALFONSO.—El Ministro de la Gobernación, *Juan de la Cierva y Peñafiel*.

Real orden de 15 de Noviembre de 1905 sobre emigración de menores á Portugal.

(*Gaceta de 19 de Noviembre de 1905.*)

Visto el informe del Cónsul general de España en Lisboa, con gravísimas revelaciones acerca de la explotación de que son víctimas en ciertas casas de comercio de Portugal jóvenes españoles menores de edad.

Resultando que algunos agentes diseminados por las provincias de Zamora y Salamanca, aprovechándose de la penuria en que se encuentran algunas familias, hacen odiosa leva de menores, y, mediante estipendios anuales que oscilan entre 12 y 18 duros, los llevan á la nación vecina para explotarlos en trabajos notoriamente superiores á sus fuerzas, con jornadas de más de doce horas y pregonando géneros á la intemperie:

Resultando que algunos de tales patronos aparecen, á la terminación de su contrato con el menor explotado, no como deudores, sino como acreedores del mismo:

Resultando que al informe de referencia se acompañan documentos que certifican la triste realidad de tamaños abusos:

Considerando que el carácter territorial de la legislación y la del trabajo de mujeres y niños opónese á la aplicación de disposiciones que pudieran poner á salvo la dignidad y los de-

rechos de los menores españoles en el extranjero; pero es factible siempre la intervención de los Cónsules en cuanto concierne á promover el cumplimiento de las disposiciones vigentes sobre la materia en el país de que se trata y facilitar la repatriación de los explotados:

Considerando que, aun dentro de la legislación vigente sobre emigración, hay medios para vigilar ésta de que se trata, evitando muchos de los abusos señalados, y que, en vista de la interesante moción del Cónsul de España en Lisboa y el informe del Instituto de Reformas Sociales, conviene recordar las disposiciones más aplicables al caso entre las que son de competencia de este Ministerio;

S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido disponer que se dirija una circular á los Gobernadores civiles de las provincias limítrofes de Portugal recomendando el exacto cumplimiento de las disposiciones siguientes:

1.^a Los menores que se propongan dirigirse definitiva ó temporalmente á otros países deberán ir provistos, además de la cédula personal en que conste su edad y estado, de los documentos necesarios para acreditar, siempre que la Autoridad lo estime oportuno, los siguientes extremos:

a) Los varones mayores de quince años y menores de veintitrés deben haber cumplido el servicio militar ó hallarse exentos de toda responsabilidad del mismo en la forma que determinan los Ministerios de Guerra y Marina.

b) Los varones menores de veintitrés años, el consentimiento de sus padres ó tutores, debidamente legalizado, y la certificación de nacimiento.

2.^a Se aplicarán en lo que sea compatible á los menores que intenten dirigirse á otros países las disposiciones vigentes sobre emigración, y especialmente la Real orden circular de 8 de Mayo de 1888.

3.^a Para los efectos de impedir los manejos ilegales de los agentes de la emigración clandestina, se tendrán en cuenta las disposiciones de la Real orden de 4 de Noviembre de 1904, dando á conocer las Autoridades locales al vecindario, por los medios de mayor publicidad, las penalidades y oprobios de que han sido víctimas muchos de los menores emigrantes, previniéndoles así contra la propaganda insidiosa de los citados agentes, y alentando á las familias á denunciar las ofertas y

operaciones que propongan ó realicen los agentes en cada localidad.

4.º Los agentes de la Autoridad gubernativa cuidarán especialmente de que los jóvenes menores de edad que no viajen con sus padres ó tutores justifiquen las razones de sus salidas del Reino, con el fin de evitar que se cometan los delitos previstos en el art. 459 del Código penal.

De Real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y efectos. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 15 de Noviembre de 1905.—GARCÍA PRIETO.—Sres. Gobernadores civiles de las provincias limítrofes de Portugal.

Real orden de 30 de Diciembre de 1908 desestimando la instancia de los industriales de hilados de lanas y fabricación de mantas, de Bocaliente, relativa al trabajo en sus fábricas de los menores de diez años.

(Gaceta de 1.º de Enero de 1909.)

Vista la instancia que suscriben varios patronos y obreros de las industrias de hilatura de lana y fabricación de mantas, de Bocaliente (Valencia), solicitando la suspensión de los preceptos de los arts. 1.º y 2.º de la Ley de 13 de Marzo de 1900, referentes á la edad y duración de las jornadas de los menores de ambos sexos empleados en las industrias mencionadas:

Resultando que los referidos patronos y obreros alegan como fundamento de su petición:

1.º Que el cumplimiento riguroso de dichos preceptos legales dificultaría notablemente la marcha establecida por práctica constante y necesaria en los establecimientos industriales dedicados á la fabricación de mantas, por la índole especial de sus trabajos;

2.º Que los telares ocupan amplios é higiénicos locales, estando confiada la faena de la preparación de canillas de los hilados que se emplean á mujeres y á los menores, que reciben el nombre de canilleros, los cuales trabajan al lado de sus padres ó maestros, que los tienen á su cuidado, y van facilitando á los tejedores las indicadas canillas, según las necesidades de la fabricación, por lo que, si bien en algunas ocasiones permanecen en los telares nueve y hasta diez horas, entre mañana y tarde, la jornada no es continua, pues la duración del trabajo

de los menores no llega á ser de tres horas seguidas por la mañana ni de otras tres por la tarde, destinando los descansos á los juegos propios de su edad, con la favorable circunstancia de estar vigilados por sus padres;

3.º Que éstos consideran necesario que sus hijos practiquen el aprendizaje del oficio y ganen algún pequeño jornal en relacion con el sencillo trabajo que efectúan, teniendo en cuenta que disponen de tiempo suficiente para dedicarlo á sus tres comidas diarias y para asistir á las clases nocturnas que costea el Ayuntamiento:

Resultando que, girada una visita á las fábricas de Bocairente por el Inspector provincial del trabajo, éste presentó un informe á la Junta provincial de Reformas Sociales de Valencia, en el que se hace constar los siguientes extremos:

1.º Que el gran número de niños, muchos de ellos de seis á siete años de edad, empleados en las mencionadas fábricas, realizan un trabajo que dura desde las seis de la mañana hasta las seis de la tarde, prolongándose en ocasiones hasta las siete, ocho y aun diez de la noche, existiendo trabajo nocturno en las fábricas de los barrancos movidas por fuerza hidráulica;

2.º Que los jornales son mínimos. pues hay niños que sólo ganan 25 céntimos semanales;

3.º Que la instrucción primaria y religiosa de los niños es casi nula, pues no asisten á la escuela, y aunque el Ayuntamiento de Bocairente costea clases nocturnas, tampoco concurren á ellas, por la razón de que, al terminar aquéllos sus trabajos, necesitan un descanso reparador, tan necesario en esas edades;

4.º Que las condiciones higiénicas de los talleres son aceptables en su mayoría, pues aun cuando éstos se hallan emplazados en edificios antiguos que carecen de los adelantos modernos, reúnen condiciones de luz y ventilación;

5.º Que los aparatos que se emplean son poco peligrosos, excepto los llamados bombas, que algunos tienen los engranajes sin cubrir, realizando los niños un trabajo sencillo, que se reduce á llenar de hilo las canillas que van necesitándose en los telares, operación que efectúan sentados, por medio de unos pequeños tornos movidos á mano, descansando, los ratos que no trabajan, en las cercanías de la fábrica, entregándose á los juegos propios de su edad;

6.º Que la única razón para que en Bocairente exista tal estado de cosas es la de que, siendo los telares movidos á mano y necesitando emplear mayor número de obreros que en los mecánicos, sólo pueden competir con estos últimos (que existen en Alcoy y otras localidades) empleando un personal que perciba jornales reducidos, lo que se consigue con los niños, y aumentando las horas de jornada, considerando factible el cumplimiento de la Ley sin lesionar tanto los intereses patronales como los obreros:

Considerando que de las conclusiones del informe del Inspector provincial del trabajo se deduce que, si bien la labor que los niños efectúan no es ciertamente peligrosa ni cansada, se desarrolla en un espacio mínimo de doce horas, que á veces se prolonga á trece, catorce y aun diez y seis, y que el mínimo de edad (diez años) y el máximo de tiempo, en relación á esa edad (seis horas), que fija la Ley, no es tanto por reducir á sus justos límites el trabajo que esos pequeños organismos pueden ejecutar como para procurarles el tiempo necesario para que reciban la impresión del aire puro y libre y para que destinen á sus juegos, á sus comidas, á su instrucción y á su descanso, tan necesario en esa edad, el número de horas que una buena higiene exige como medio imprescindible de que consigan el desarrollo físico é intelectual á que tienen cumplido derecho:

Considerando que estas condiciones no pueden conseguirse con niños que han de permanecer doce, catorce y hasta diez y seis horas encerrados en el local de una fábrica, causa bastante, aun en ausencia de todo trabajo, de depauperación orgánica:

Vistas las disposiciones vigentes en la materia; oído en pleno el Instituto de Reformas Sociales, y de acuerdo con su informe;

S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido disponer que se desestime la petición de los industriales de «hilados de lana y fabricación de mantas», de Bocairente, para que se autorice en sus fábricas el trabajo de los menores de diez años con una jornada mayor de seis horas.

De Real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 30 de Diciembre de 1908. — *Cierva*. — Sr. Gobernador civil de Valencia.

Real orden de 7 de Febrero de 1908 denegando la instancia de don Vicente Ballester, que solicitaba autorización para celebrar funciones teatrales en las que actuaran los niños de las colonias escolares.

(Gaceta del 8 de Febrero de 1908.)

Vista la instancia presentada por D. Vicente Ballester, en súplica de que se le conceda autorización para celebrar funciones teatrales ó festivos, en los que actúen los niños de las colonias escolares, y con el fin de recaudar fondos para la construcción en Valencia de una Casa-colonia escolar:

Considerando que, sin poner en duda la utilidad práctica de aquellas colonias ni la generosidad y filantropía del Sr. Ballester, no es posible sentar precedentes contrarios al espíritu de la Ley, expuestos, por otra parte, al abuso, á la inmoralidad, á las enfermedades, al desarrollo prematuro de las inteligencias infantiles, al raquitismo físico y á que se malogre en sus comienzos la Ley de Protección á la Infancia:

Considerando la prohibición general establecida en la Ley de 13 de Marzo de 1900 y en el Reglamento de la misma, y la prohibición especial y absoluta que en una y en otro se hace respecto del trabajo de los menores de ambos sexos que no hayan cumplido diez años; el trabajo nocturno de los menores de catorce; los trabajos de equilibrio, agilidad, fuerza ó dislocación de los menores de dieciséis, y cualquier otra clase de trabajo cuando se haya de ejecutar en espectáculos públicos, aunque revista carácter literario ó artístico:

Vistas las disposiciones citadas; oído en pleno el Instituto de Reformas Sociales, y de acuerdo con su informe,

S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido denegar lo solicitado en la instancia del Sr. Ballester.

De Real orden lo digo á V. S. para su conocimiento, el del interesado y demás efectos. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 7 de Febrero de 1908.—CIERVA.—Sr. Gobernador civil de Madrid.

Real orden de 21 de Junio de 1909 declarando no haber lugar á lo solicitado por D. Manuel López Belón, fabricante de flores artificiales de esta Corte, referente á la ley del Descanso en domingo.
(Gaceta de 17 de Julio de 1909).

Excmo. Señor: Vista la instancia suscrita por D. Manuel López Belón, propietario de una fábrica de flores artificiales sita en esta Corte, en la calle de Alcalá, núm. 7, solicitando que, á los efectos de lo preceptuado en la Ley de Mujeres y Niños y en el Reglamento para su aplicación, no se considere como obreros á los alumnos de ambos sexos que asisten á la Academia que para el aprendizaje de confección de flores artificiales tiene establecida en los talleres de dicha fábrica, y que se exceptúe la citada industria de los preceptos de la Ley del Descanso en domingo, por estar comprendida en los apartados L y P del art. 7.º del Reglamento para su aplicación:

Resultando que el solicitante alega, en apoyo del primer extremo de su petición, que «en la referida Academia para la enseñanza de confección de flores artificiales los profesores que se hallan al frente de la misma dan instrucción gratuita á personas de ambos sexos y de todas edades, que no están obligados á la puntual asistencia, toda vez que no perciben jornal, premio ni retribución alguna»:

Resultando que el Sr. López Belón solicita que se considere su industria exceptuada de los preceptos de la Ley del Descanso en domingo, por creer que se halla comprendida en los apartados L y P del núm. 1.º del art. 7.º del Reglamento para su aplicación, que comprende: el primero, la venta de flores; y el segundo, las Empresas de servicios fúnebres:

Resultando que la fábrica de flores artificiales, propiedad del Sr. López Belón, fué visitada por los Inspectores del Trabajo en el mes de Julio de 1908, levantando la referida Inspección acta de apercibimiento por infracción de la Ley de 13 de Marzo de 1900, comunicada en tiempo oportuno á la Junta local de Reformas Sociales:

Resultando que en la segunda visita de inspección, verificada el 1.º de Febrero del corriente año á los talleres de dicha fábrica por el Inspector regional del Trabajo, acompañado de dos Inspectores provinciales de Madrid, se comprobaron varias infracciones de la Ley de 13 de Marzo de 1900 y del Reglamento para su aplicación:

Considerando que el art. 2.º del Real decreto de 28 de Julio de 1900 define al obrero diciendo que se consideran operarios todos los que ejecutan habitualmente trabajo «manual fuera de su domicilio por cuenta ajena, con remuneración ó sin ella»; hallándose comprendidos en esta disposición «los aprendices», y teniendo en cuenta que la Inspección del Trabajo no advirtió ninguna diferencia entre los obreros y los conceptuados por el Sr. López Belón como alumnos, toda vez que unos y otros realizan obra útil que el mencionado industrial aprovecha:

Considerando que, si bien en la llamada Academia del señor López Belón se admiten alumnas adultas, la supuesta Academia está formada principalmente por menores de dieciséis años de ambos sexos, de lo cual se deduce que la pretendida enseñanza no es otra cosa que un aprendizaje gratuito para procurarse el patrono obreros capacitados.

Considerando que en el apartado L del núm. 1.º del art. 7.º del Reglamento para la aplicación de la Ley del Descanso en domingo sólo se exceptúan de sus preceptos aquellos trabajos que no son susceptibles de interrupción por la índole de las necesidades que satisfacen ó por razones que determinan un grave perjuicio al interés público ó á la misma industria, y la fabricación y venta de flores artificiales no reúnen ninguna de las citadas condiciones:

Considerando que el apartado P del núm. 1.º del art. 7.º del mencionado Reglamento exceptúa del descanso dominical á las «Empresas de servicios fúnebres», y es indudable que la fabricación de flores artificiales no tiene por objeto único ni principal la colaboración en los expresados servicios, mediante la fabricación de coronas, toda vez que las flores artificiales se emplean principalmente en las industrias de adorno, confección de sombreros para señoras, etc., y teniendo en cuenta, además, que las coronas fúnebres pueden ser fabricadas los días laborables:

Vistas las disposiciones vigentes; oído en pleno el Instituto de Reformas Sociales, y de acuerdo con su informe,

S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido disponer que no ha lugar á lo solicitado por D. Manuel López Belón en la referida instancia.

De Real orden, etc. Dios, etc. Madrid 21 de Junio de 1909.
Cierva.—Sr. Gobernador civil de Madrid.

MINISTERIO DE MARINA

Real decreto de 18 de Noviembre de 1908 relativo al trabajo de los niños en las industrias relacionadas con la navegación y en la navegación misma.*(Gaceta de 20 Noviembre de 1908.)*

Señor: La Ley de 22 de Mayo de 1873, que abolió las matrículas y creó la inscripción marítima, al disponer que el ejercicio de las industrias marítimas es libre para todos los españoles, sin más requisito que el de inscribirse en un Registro que á este fin deben llevar los Comandantes de Marina, no señala la edad mínima desde que pueden, los que deseen dedicarse á navegación y pesca marítima, figurar en dicha inscripción.

En la Ley de 13 de Marzo de 1900 sobre el trabajo de las mujeres y los niños, y el Reglamento para su aplicación, de 13 de Noviembre siguiente, tampoco se encuentra disposición alguna concreta para impedir la inscripción y enrolamiento en las embarcaciones de los menores de doce ó catorce años; porque si bien sus preceptos, en términos generales, son aplicables á las industrias y trabajos de mar, lo cierto es que ninguna prohibición expresa contienen referente á esta especialidad, que, por el medio y las circunstancias en que se realiza, requiere medidas adecuadas que, inspirándose en el espíritu de la mencionada Ley, faciliten su cumplimiento.

La necesidad de estas medidas, en lo que á la pesca se refiere, fué reconocida en la Asamblea Nacional de Pesca reunida en Madrid en Octubre de 1904, que sintetizó en tres de sus conclusiones la aspiración general de que se regule el trabajo á bordo de los niños menores de catorce años; y la Liga Marítima Española, que convocó y dirigió la celebración de aquella Asamblea, puso dichas conclusiones en conocimiento del Gobierno, para que, tomándolas en consideración, se reglamentase el trabajo marítimo, no sólo en lo que á la pesca se refiere, sino también á los trabajos derivados de la navegación é industrias de mar que se autorizan mediante la inscripción marítima.

Pasado el asunto al Instituto de Reformas Sociales, este Centro, con la competencia que en estas materias le distingue, ha hecho un detenido estudio de la cuestión, y en razonado informe ha propuesto las reglas que entiende deben dictarse

como adición ó ampliación de la Ley de 13 de Marzo de 1900, en lo que se refiere al trabajo de los niños en las industrias relacionadas con la navegación y en la navegación misma.

Para la redacción de estas reglas ha tenido en cuenta dicho Instituto la especialidad del trabajo marítimo, que no permite la vigilancia de las Leyes tutelares del obrero niño; la necesidad de procurar su instrucción; la dificultad de exigir la duración de la jornada de seis horas y el descanso no menor de una hora, y la prohibición del trabajo nocturno y en días festivos.

Y encontrando las reglas propuestas ajustadas á la referida Ley, el Ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de Ministros, tiene la honra de someter á la aprobación de Vuestra Majestad el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 18 de Noviembre de 1908.— Señor: A L. R. P. de V. M., *José Ferrándiz*.

REAL DECRETO

De conformidad con lo propuesto por el Ministro de Marina, de acuerdo con el Consejo de Ministros y con lo informado por el Instituto de Reformas Sociales,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Podrán ser admitidos en las faenas de la pesca costera fija y sedentaria, dentro de tres millas, los niños menores de diez años, siempre que vayan acompañados por sus padres.

Art. 2.º Podrán ser admitidos en las faenas de la pesca costera fija y sedantaria, dentro de las tres millas, los niños de diez á catorce años, siempre que se acredite por el patrón que utilice sus servicios que les facilita el tiempo preciso para adquirir la instrucción primaria.

La edad mínima podrá rebajarse á los nueve años si el niño que pretendiera ser admitido al trabajo acredita saber leer y escribir.

Art. 3.º Queda prohibido el trabajo de los niños menores de catorce años en las embarcaciones de todas clases que hagan la navegación costera fuera de tres millas, el gran cabotaje y la de altura, sea cual fuere su objeto.

Dado en Palacio á diez y ocho de Noviembre de mil novecientos ocho. — ALFONSO.— El Ministro de Marina, *José Ferrándiz*.

ORGANISMOS OFICIALES

Consejo Superior de Protección á la Infancia.

RESUMEN DE ACTAS

Pleno.

Sesión del día 24 de Noviembre de 1910.—Presidencia del Excmo. Sr. D. Joaquín Ruiz Jiménez.—Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, el Presidente saluda á los nuevos Consejeros, Excmos. Sres. Marquesa de Squilache, Conde de San Diego, señor González del Alba, Presidente de la Audiencia, Mariscal y Rexach, dándoles posesión de sus respectivos cargos, acordándose conste en acta la satisfacción de dichos nombramientos y el sentimiento que ha causado al Consejo la muerte del Vocal Sr. Duque de Veragua.

Los nuevos Consejeros expresan su gratitud por las frases del señor Presidente y se ofrecen á prestar su concurso á la labor que viene realizando el Consejo Superior. El Sr. González del Alba deplora que los niños asistan á las vistas de los juicios orales, y dice que empleará todos sus esfuerzos para que se prohíba á los menores de quince años la entrada en las Audiencias.

El Sr. Tolosa Latour enaltece los relevantes méritos de los señores Conde de San Diego y Mariscal; y refiriéndose al Sr. Rexach, confía en sus humanitarias iniciativas para que se remedien los peligros que á las innumerables madres que trabajan en la Fábrica de Tabacos ofrecen las operaciones que realizan. En cuanto á la Sra. Marquesa de Squilache, dice el Sr. Tolosa Latour que constituye una esperanza para los humildes y una razón para que el Consejo le rinda pleitesía y homenaje.

El Sr. Soldevilla se asocia á lo propuesto por el Sr. Presidente de la Audiencia, y ruega que el Consejo se dirija á la prensa para que no den importancia á las vistas de sus causas. El Sr. Alvear se muestra conforme con lo propuesto por el Sr. Soldevilla.—Se da cuenta del despacho ordinario de Secretaría y se acuerda el pase á las respectivas Secciones de los asuntos que en aquél figuraban.

Juntas provinciales y locales de Protección á la Infancia.

LEY DE PRESUPUESTOS DE 1911.

(Gaceta 30 Diciembre 1910.)

DISPOSICIONES ESPECIALES

9.^a Se crea un impuesto de 5 por 100 sobre las entradas y localidades de todo espectáculo público, con destino á las Juntas de Protección á la Infancia y extinción de la mendicidad.

La recaudación que se obtenga por este impuesto en cada término municipal se aplicará á dichos servicios en el mismo Municipio.

El Ministro de Hacienda dictará al efecto las disposiciones que considere necesarias.

Madrid.

En la vigente Ley de Presupuestos generales del Estado (Ministerio de la Gobernación, cap. 5.º, art. 1.º, sección 6.ª) se consigna la siguiente partida:

«GOBIERNOS DE PROVINCIA.—*Material*.—Subvención para las atenciones de la Junta provincial de Protección á la Infancia y extinción de la mendicidad en Madrid, 25.000 pesetas.»

Vizcaya.

Relación de los trabajos realizados por la Junta provincial de Protección á la Infancia y mendicidad de Vizcaya en el año 1910.—

Reconstitución y formación, donde antes no existían, de las Juntas locales de Protección á la Infancia en todos los pueblos de la provincia.

Publicación de 500 ejemplares de un folleto conteniendo todas las leyes y disposiciones sobre Protección á la Infancia, remitido á las Juntas locales, Autoridades y Corporaciones.

Organización completa de una colonia escolar, compuesta de 26 niños y niñas que fueron á establecerse en el Sanatorio Marítimo de Pedrosa (Santander).

ACTOS DE PROTECCIÓN REALIZADOS.—Recogida y devolución á la Casa de Expósitos de la niña Pilar.

Entrega á su padre, residente en Madrid, de la niña Martina Castillo, explotada como acróbata.

Entrega á su padre de un niño mudo abandonado

Recogida de siete hijos de Pedro Escarástegui y Antonia Gallástegui, presos en Durango y que sostiene el Ayuntamiento de Amorevieta.

Recogida del niño huérfano y abandonado José Culebras, ingresado en las Escuelas de Nuestra Señora de la Paloma, de Madrid, á expensas de su Ayuntamiento.

Entrega á su padre, residente en las Rozas (Madrid), del abandonado Joaquín Santocildes.

Pensionar con 15 pesetas mensuales á Ramona Gabilondo, por asistencia de la huérfana Isidra Gabilondo hasta que fuera asilada.

Recogida y entrega, al Ayuntamiento de Lejona, del niño huérfano Víctor González para que le eduque y asista á sus expensas como natural de aquel pueblo.

Recogida de cuatro hijos de Julián Fernández y Aniceta Pérez, presos en Larrínaga, asistidos desde entonces tres por el Ayuntamiento de Vitoria y uno por el de Bilbao.

Conducción á Santander del niño José Martínez, abandonado.

Obligación impuesta al Ayuntamiento de Sestao para que proporcione nodriza á una hija del vecino Ignacio Barberá.

Denuncia al Sr. Fiscal de la Audiencia de varios actos de inmoralidad y de explotación de los que fueron víctimas niños menores de edad.

Remisión á Vitoria de la niña Florentina Bartolomé, abandonada.

Denuncia á la Junta de Reformas Sociales de los abusos cometidos en el trabajo con niños menores de catorce años.

Salida del Manicomio de Bermeo para otro Asilo apropiado del sordo-mudo Ricardo Arnáiz.

Recogida é ingreso en las Adoratrices de la niña Luisa Casares, abandonada por su madre y dedicada á actos de inmoralidad.

Ha recibido 163 comunicaciones y ha remitido 110.

Se impusieron por faltas á la Ley y á los Reglamentos 10 multas.

Bilbao 14 de Enero de 1911.—El Secretario general, *Gerardo G. Revilla*.—V.º B.º—El Gobernador Presidente, *García Bernardo*.

(Del *Boletín Oficial de la provincia de Vizcaya* correspondiente al 17 de Enero de 1911.)

*
* *

Acta de la sesión celebrada el día 10 de Noviembre de 1910.—A las seis de la tarde del día de la fecha, y bajo la presidencia del señor Gobernador civil y previamente citado en segunda convocatoria, se reunieron los señores expresados al margen y celebró sesión la Comisión ejecutiva de la Junta provincial de Protección á la Infancia.—Dióse lectura del acta de la sesión anterior y fué aprobada.—

Seguidamente el Sr. Secretario dió cuenta del resultado del segundo concurso anual de premios por actos de amor á los niños y de las solicitudes presentadas.—Habiendo sido leídas estas solicitudes, se acordó informarlas en el sentido de desestimar, por referirse á actos realizados con anterioridad á los diez años marcados en el concurso, la presentada por Eugenia Llano y Baro; que se conceda recompensa de mérito á la de D. Santiago Ortega, premio en metálico al solicitante y á su esposa Francisca Ríos, á la de Maximino García Escudero, y premio en metálico á las nodrizas Leandra Ortega y Endosia Tincado Santis; estimando que no hay méritos para concederlos á Francisca Echevarría, Jesusa Echezarra y Casimira Forniers.—No habiéndose presentado comprobantes oficiales de los méritos que alegaban ninguna de estas cinco últimas nodrizas, se acordó concederlas un plazo, que termina el día 13, para que cumplan este requisito.—Asimismo se acordó elevarlas al Consejo Superior para su comprobación y el otorgamiento de las recompensas que estime convenientes.—Dióse lectura á una instancia del Vocal de la Junta Sr. Aguirre pidiendo la recogida y asistencia en un Asilo benéfico de dos niñas abandonadas, hijas de Gabino Uriarte, preso en el correccional de Larrinaga. El Sr. Epalza indica el propósito en vías de realización de la Asociación Vizcaína de caridad de gestionar el ingreso de estas niñas en un Asilo, y en su virtud se acuerda que la Junta cese en las gestiones propias sobre el asunto.—El Sr. Secretario manifiesta que por el Sr. Inspector Jefe de la Guardia municipal se le han recomendado las niñas Consuelo García Alonso, de nueve años de edad, y Petra García Alonso, de cuatro años, hijas de Maximino y Elvira, ausente el primero hace tres años sin saber dónde reside, estando solamente atendidas éstas y otros dos hermanos de once y diez años por su madre como lo permiten sus escasos recursos de vendedora ambulante, á fin de que vea la Junta si es posible ayudar á esta madre en las obligaciones que sobre ella pesan, bien asilando á sus hijas ó socorriéndola con alguna cantidad mensual.—Promete el Sr. Epalza averiguar las necesidades de esta familia y recomendarla á la Asociación Vizcaína de Caridad para que la proteja y ayude, si es que actualmente no lo hace.—Y no habiendo otros asuntos de que tratar, el Sr. Presidente dió por terminada la sesión, y de cuyos acuerdos yo el Secretario certifico. V.º B.º: *El Sr. Presidente*, LÓPEZ GARCÍA.—Rubricado.—*El Secretario*, GERARDO G. REVILLA.

CRÓNICAS

MUNDIAL

* * Digna de todo encomio, por cuanto fomenta los hábitos de economía en el pueblo, es la ley últimamente votada en el **Canadá**, sobre *rentas vitalicias para la vejez*. Por ella se autoriza al Gobierno para conceder, á toda persona domiciliada en el país, una renta vitalicia, de goce inmediato ó diferido, á favor de una sola persona ó de dos.

El beneficiario podrá abonar sus cuotas anualmente (no menos de 10 dollars) ó por períodos menores de tiempo.

Las corporaciones podrán constituir rentas vitalicias para sus miembros, y los patronos para sus empleados. En este último caso, los patronos deberán hacer un arreglo con sus empleados, sometiéndolo á la aprobación del Ministro. Toda suma con ese objeto, ya sea tomada sobre los salarios de los empleados únicamente, ó compuesta por una parte de los salarios y otra por contribución de los patronos, ó por la sola contribución de los patronos, podrá ser remitida por éstos directamente al Ministro ó depositada en cualquier Banco de ahorro, para ser remitida por el Ministro de Correos al Ministro que administra esas rentas vitalicias. Las sumas así pagadas deberán, entre tanto, en todos los casos, ser puestas en la cuenta exclusiva de aquel á cuyo nombre han sido respectivamente depositadas.

No podrá ser emitida una renta vitalicia sino á favor del verdadero acreedor de la renta, y la cuantía mínima de esa renta vitalicia es de 50 pesos por año, y la máxima de 600 pesos. Si entre tanto los pagos no son suficientes para pagar la renta mínima de 50 pesos por año, todas las sumas recibidas serán remitidas al contribuyente, con el interés compuesto de 3 por 100. Exceptuado el caso de invalidez ó de incapacidad del acreedor á renta, las rentas vitalicias no serán debidas sino á la edad de cincuenta y cinco años. Ochenta años es el límite en el cual el pago de una renta vitalicia podrá comenzar.

La propiedad y el interés de un crédito rentado es intransferible é inembargable. Sin embargo, los derechos de los acreedores han

sido protegidos contra ciertos fraudes por parte del rentista. En el caso de muerte del rentista, todas las sumas pagadas por él vuelven á sus herederos, con interés compuesto de 3 por 100 anual.

* * La revista inglesa *Independent* se ocupa, en uno de sus últimos números, de las *Sociedades para la protección del niño* existentes en los **Estados Unidos**.

La primera de estas Sociedades fué fundada en los Estados Unidos en 1876; hoy día en Norte América existen unas 350.

La más importante y principal de ellas ocupa en New-York un vasto edificio de ocho pisos, aparte de los servicios anejos, que son considerables.

La supresión de la venta de flores por los niños durante la noche, y de la mendicidad, causas de la degeneración y de multitud de enfermedades en los niños, son debidas á la acción constante y bienhechora de estas instituciones.

Igualmente está prohibido á los acróbatas y músicos ambulantes hacer trabajar á los niños en su provecho.

Además se recogen los jóvenes delincuentes, la mayor parte de ellos abandonados en medio de la sociedad desde su nacimiento, dándoles protección y decidiendo de su suerte. Desde 1876 han sido protegidos 160.977 niños.

* * De **Italia** registran las crónicas protectoras la fundación en **Venecia** de un *Instituto familiar* que se ocupará, ante todo, de desenvolver las variadas aptitudes de los niños, rompiendo con los prejuicios de la enseñanza antigua y procurando hagan los niños en la escuela la vida de familia. Actualmente en los colegios se nivelan las inteligencias y aptitudes infantiles en un mismo tipo; todos los escolares siguen una misma rutina, no teniéndose para nada en cuenta las condiciones y manera de ser de cada niño, haciéndose de la educación una disciplina uniforme, no ocupándose en absoluto de la higiene ni del desenvolvimiento de la voluntad, así como tampoco de la formación de la mentalidad y espíritu del alumno en particular. La ventaja primordial del Instituto es velar constantemente sobre el niño como lo hacen el padre y la madre, procurando el bienestar y todo lo que contribuya á aumentar la felicidad del niño en el presente y en el porvenir, y, por último estudiar y ver cuales son las disposiciones particulares del escolar para tal ó cual carrera, haciendo que sean cultivadas y que en el niño se hagan renacer los sentimientos y aspiraciones del hombre para lo venidero.—P. A. GIGNONI. (De la *Revista general de Enseñanza*.)

* * La culta **Suiza** tiene á gala su amor al niño. En la *Revue Medicale de la Suisse Romande* se da cuenta del discurso pronun-

ciado por el Profesor d'Espine en el acto inaugural del servicio clínico-infantil de la Universidad de Ginebra sobre el tema *Medicina infantil en Ginebra*.

Recaba para esta ciudad el honor de haberse preocupado siempre de estas especialidades. En Ginebra, según d'Espine, se aplicó á los niños la primera vacuna contra la viruela, y dos médicos ginebrinos se distinguieron en el concurso abierto por Napoleón en 1810 sobre el *croup*. Cita los trabajos de Vieusseux, en 1874, sobre la angina membranosa, los de Odier y de Vieusseux mismo sobre la es-carlatina, los de Conidet sobre la hidrocefalia y los de Seun sobre la meningitis aguda.

Hace particulares elogios de Federico Rilliet (1814-1861,) maestro de la patología infantil; autor, con Bárttuez, del primer tratado didáctico francés sobre medicina infantil.

Entre las obras ginebrinas consagradas á los niños alude al Hospital Buitini, obra de los Baños de mar, Colonias de vacaciones, Gotas de leche, etc.

Muchos de los trabajos del profesor d'Espine tienen precedentes españoles honrosísimos, pero en este lugar sólo nos corresponde decir cuán grande simpatía inspiran los que se preocupan de glorificar á su patria ensalzando justamente á los protectores de los niños.

* * El Fiscal de la Audiencia de **París** ha dirigido recientemente á los Comisarios de policía una Circular muy interesante sobre *represión de la vagancia*.

Hace resaltar, en primer término, la urgencia de adoptar medidas extremas contra los vagabundos, y cita el art. 270 del Código penal, que determina las tres condiciones indispensables para considerarlos así: carencia de domicilio, falta de recursos y holganza habitual.

Esta última es la decisiva, á juicio del Fiscal, y quienes así viven constituyen un peligro social que no puede tolerarse. Si el inculpado no puede justificar que ejerce un oficio ó profesión cualquiera, es un vagabundo presunto. Si las otras dos condiciones se dan en él de un modo total ó parcial, aunque la comprobación dé sólo el convencimiento moral contrario al detenido, se confirmará la presunción y toda severidad en el castigo será de aplicación.

Termina recordando que en ningún caso se tendrá por vagabundos á los enfermos, inválidos, ancianos ó recién salidos de los hospitales y de las cárceles.

ESPAÑOLA

*** Los diarios de **La Coruña** han publicado varios datos estadísticos interesantes sobre la acción de las Corporaciones oficiales y privadas de aquella ciudad en 1910.

Figuran entre ellos los referentes á la *Caja de Ahorros y Monte de Piedad*, que á continuación publicamos:

Caja de Ahorros.—Imposiciones verificadas en el año: 882 nuevas 7.835 por continuación. Total, 8.717 imposiciones por pesetas 1.935.882,54.

Los intereses devengados por el capital de imponentes ascienden á 113.234,30 pesetas.

Por depósitos en efectivo para transferir en imposiciones se recibieron 98.220,95 pesetas.

Los reintegros fueron: 2.480 á cuenta y 467 por saldo; en total, 2.947 reintegros por 1.211.983,11 pesetas.

Resulta una existencia de 4.679 libretas con capital de 4.235.869,33 pesetas, ó sea un aumento de 415 libretas, y 837.133,73 pesetas de capital con relación al año anterior.

Los préstamos con garantía hipotecaria arrojan un saldo de 449.000 pesetas.

Monte de Piedad.—Empeños realizados: 3.585 de alhajas y 20.184 de ropas y efectos; en total, 23.769 empeños por pesetas 325.876.

Desempeños: 3.527 de alhajas y 19.555 de ropas y efectos; en total, 23.082 desembargos por 321.753 pesetas.

Existencia actual: 9.562 empeños con un capital prestado de 235.507,50 pesetas.

Aumento: 657 empeños y 4.123 pesetas.

Las almonedas realizadas fueron 11: 4 de alhajas y 7 de ropas y efectos, en las cuales se vendieron 891 partidas por 18.295,50 pesetas.

Los remanentes resultantes de las almonedas del año importan 3.725,33 pesetas. Los pagados suman 2.117,78 y quedan actualmente 583 remanentes por 3.020,63 pesetas á favor de empeñantes por término de dos años.

Los donativos para desempeño de ropas importaron 102 pesetas, que con 500 concedidas por acuerdo del Consejo de gobierno del Establecimiento se libraron 198 lotes de 2 á 5 pesetas.

* En **Salamanca** funciona una *Asociación contra la mendicidad*, que se propone «auxiliar á los pobres, buscándoles trabajo, para elevar su moralidad y sociología por todos los medios, y para socorrerles» en la forma y condiciones que el Reglamento deter-

mina, «todo lo cual irá encaminado á que los socorridos no tengan pretexto que justifique en ellos la mendicidad».

Del espíritu y organización de esta obra da idea la Circular de propaganda que ha remitido al Consejo de Protección á la Infancia:

«El Ayuntamiento se propone suprimir la mendicidad pública por el único procedimiento digno de una sociedad culta y cristiana: dando pan y abrigo á los que de él carecen, socorriendo á los enfermos pobres, á los viejos y á los inútiles para el trabajo, recogiendo y amparando á esas criaturas dedicadas hoy al pordiose, para educarlas y hacerlas útiles á la sociedad, poniéndolas en condiciones de crearse un hogar honrado.

Con este objeto el Ayuntamiento ha constituido una Junta de mendicidad con las siguientes obligaciones reglamentarias:

1.^a Disminuir en lo posible la mendicidad pública, atendiendo al sostenimiento de los enfermos pobres y desvalidos.

2.^a Socorrer á los obreros que por enfermedad ó por otras causas inevitables carezcan de trabajo.

3.^a Socorrer á los pobres transeúntes y facilitarles el viaje al punto de su residencia.

4.^a Cuantas medidas tiendan á beneficiar moral y materialmente á los pobres.

5.^a Procurar el cumplimiento de las leyes que prohíben la mendicidad de menores (Art. 4.^o del Reglamento).

Además de la Junta central de mendicidad se constituirán Juntas de distrito, de las que formarán parte, por lo menos, un Párroco, un Médico de la Beneficencia municipal y un Alcalde de barrio (Art. 8.^o).

En la distribución de socorros serán preferidos los sexagenarios é impedidos para el trabajo, los huérfanos y viudas desamparados, los enfermos pobres y las mujeres que después del parto carezcan de la alimentación necesaria para su restablecimiento (Art. 11).

La Junta procurará el ingreso en los Asilos de Beneficencia á los niños desamparados, y en la Escuela á los que actualmente están dedicados á la mendicidad por sus padres y tutores (Art. 12).

Pero esta no es sólo obra del Ayuntamiento, es obra de amor, de fraternidad humana, á la que tienen que coadyuvar las almas generosas, y unos con su modestia, con sus riquezas otros, y todos con el deseo de llevar íntimas satisfacciones á la conciencia propia y cariño, y pan á esos desgraciados que, con sus andrajos y con su miseria, recuerdan constantemente á la sociedad sus egoísmos y el deber que tiene de ser más humana.

A todos, pues, nos dirigimos y de todos esperamos cooperación, para que, sumando los sacrificios individuales, encauzándolos y re-

glamentándolos, se realice en Salamanca la gran obra iniciada por su Ayuntamiento.»

*** *El Imparcial* inició, y ha llevado á cabo en **Madrid**, una suscripción pública para los pobres.

He aquí un resumen general de la suscripción, en que constan los ingresos y su distribución.

El total de ingresos asciende á 94.434,59 pesetas.

La distribución general es la siguiente:

	Pesetas.
Primer reparto: «Cenas de Nochebuena».....	30.000
Segundo reparto: Días 26 y 27 de Diciembre.....	14.035
Otros repartos sucesivos.....	2.766
Diez socorros de á 500 pesetas.....	5.000
Cien socorros de á 250 pesetas.....	25.000
Socorros de 15 á 100 pesetas.....	2.363,50
Enviado á 33 periódicos de Madrid para 330 socorros de á 10 pesetas.....	3.300
Distribuido entre 55 ciegos.....	275
Repartido á 294 niños de ambos sexos de las Escuelas municipales.....	2.940
Entregado á varias Sociedades obreras que tienen su domicilio social en la calle del Horno de la Mata, núm. 7.	1.000
Pagado por la máquina de coser de Paula Piedrahita....	172,50
Entrega en efectivo á Paula Piedrahita.....	77,50
Importe de 5.000 bonos en especie, por valor de 1'50 pesetas cada uno, abonados á la Cooperativa de la Prensa..	7.500
<i>Total igual</i>	94.434,59

Reparto de ropas.—Total de prendas repartidas, 1.505.

Personas cuya desnudez se ha remediado, 376.

*** La simpática *fiesta de Reyes* ha sido pródiga este año para los niños pobres de **Madrid**, á quienes han hecho sendos repartos de juguetes el diario *A B C*, la Juventud Conservadora, el Centro Comercial Hispano-Marroquí y el Círculo de la Unión Mercantil, entre otras entidades.

*** Los elementos oficiales de **Madrid** han emprendido una activa *campana contra la mendicidad*, en la que el Consejo Superior de Protección á la Infancia y represión de la mendicidad no tiene participación alguna directa, pues sólo se ha limitado á facilitar al celoso señor Gobernador civil personal de la Sección técnico-administrativa del Consejo y varios datos del archivo y trabajos de éste, cediendo gustoso á los únicos requerimientos que se le han hecho.

Aparte la intervención del Ministerio de Fomento para el remedio de la crisis obrera, como factor de mendicidad, y lo consignado en Presupuestos (que puede consultarse en otro lugar de este número) para las Juntas provinciales de Protección á la Infancia, y,

en especial para la de Madrid, los medios puestos en práctica pueden estudiarse en las dos acciones que vienen desarrollándose: la municipal y la gubernativa. Ambas proceden á la recogida callejera de mendigos; la primera á base de los medios que suministre la Asociación Matritense de Caridad y las Juntas de distrito que se han constituido ya. La segunda tendiendo al asilamiento, la clasificación de pobres, las expulsiones de los no vecinos de Madrid, la prohibición de la limosna en la calle, la colocación de parados, etc.

El Alcalde, Sr. Francos Rodríguez, ha dictado el siguiente bando:

«El vecindario madrileño se ve asediado continuamente en las calles por quienes imploran su caridad. Las autoridades tienen el deber de remediar estos males, socorriendo á los verdaderos necesitados é impidiendo que se convierta en industria explotable el deseo general de favorecer á los desvalidos.

Los elementos oficiales y las asociaciones de carácter particular procuran, según sus recursos, acudir al remedio de tantas desdichas como á diario son lamentadas de un modo público. Son cuantiosas las sumas que se invierten en el alivio de apremiantes y dolorosas necesidades, á pesar de lo cual, en los sitios más concurridos muéstrase la mendicidad con carácter agudísimo.

Por todo cual es preciso que se atienda: primero, á evitar el espectáculo triste que se da en las calles principales de Madrid; y luego, una organización adecuada de los recursos que á la caridad ofrecen los madrileños; con tales propósitos se emprenderá una activa campaña, aunando los elementos que aporten el vecindario y las autoridades; y sin descuidar la determinación de los recursos y organizaciones que atiendan de un modo constante, definitivo, á la supresión de la mendicidad, se adoptarán desde luego las medidas indispensables para remediar las verdaderas necesidades de la indigencia, corrigiendo á la vez el espectáculo del pordiosero.

Como medio de centralizar y organizar tan importante acción, se constituirán Juntas de distrito y de barrio con el concurso de autoridades y vecinos, y por parte de éstos esperan las autoridades todas que coadyuven á la gestión de dichas Juntas, no sólo con sus generosos donativos, sino con su acción personal y de auxilio á sus trabajos, y desde luego, y en principal término, haciendo la propaganda de suprimir la limosna en la vía pública, que no sólo suele ser ineficaz, por la ignorancia con que se prodiga, sino que es en muchos casos estímulo principal de la vagancia.

En consecuencia de lo expuesto, anuncio las siguientes disposiciones:

Primera. Queda terminantemente prohibida la mendicidad en las vías públicas.

Segunda. En los días inmediatos, y con carácter permanente, se procederá por los dependientes de las autoridades gubernativa y municipal á recoger y detener á todos los que mendiguen en las vías públicas, que serán en el acto conducidos á los depósitos.

Tercera. Se procederá á realizar una clasificación en los depósitos, y, como consecuencia de la misma, serán enviados á los pueblos de su procedencia los mendigos que no sean naturales ó domiciliados en Madrid; se procurará facilitar medios de trabajo en las obras públicas ó particulares á los que sean útiles para ello, y se distribuirán en los Asilos municipales, provinciales ó del Estado, como así también en los particulares, cuando concurren circunstancias propicias para ello, á los restantes desvalidos.

Cuarta. Se ruega y encarece al público que se abstenga por completo de dar limosnas en la vía pública, y que haga llegar á las autoridades ó Juntas de socorros las cantidades que su generosidad destine al alivio de los menesterosos.

Quinta. Se ruega al público coadyuve á la acción de la Autoridad para la prohibición de la mendicidad. Toda persona que con actos ó palabras proteste ó trate de oponerse á la recogida y conducción de mendigos, incurrirá en responsabilidad por desacato y desobediencia y será puesta á disposición de la Autoridad competente.

Sexta. En observancia á lo dispuesto por la Ley de 23 de Julio de 1903 sobre represión de la vagancia de los menores de dieciséis años, se pasará el tanto de culpa al Juzgado correspondiente y se procederá á poner, en los casos en que proceda, á disposición de la Autoridad á los padres, tutores ó guardadores de los niños menores de dieciséis años que estuviesen mendigando, vagando ó pernociando en paraje público, y las personas que se hagan acompañar de menores de dieciséis años, sean ó no de su familia, con objeto de implorar la caridad pública.

La Alcaldía presidencia y las Autoridades confían en obtener la cooperación más absoluta del vecindario para esta finalidad importante de cultura y de filantropía. — Madrid 20 Diciembre 1910.»

Por su parte el Gobernador civil, Sr. Fernández Latorre, dictó este otro bando:

«Es la mendicidad una afrenta á nuestra cultura y un insulto constante á los generosos sentimientos de nuestra sociedad. Es, además, el mayor enemigo de la verdadera pobreza y un obstáculo insuperable para que la Beneficencia pública y la caridad particular puedan acudir á la necesidad cierta y combatir las adversidades de nuestros semejantes.

Tras la mendicidad se escuda el vicio y la vagancia, engendra-

dores de delitos; y cuando acrece en proporciones desusadas, como en Madrid viene aconteciendo, es deber de las Autoridades combatir este mal por todos los medios que las leyes facilitan. Ya el Alcalde de esta capital ha dictado acertadas medidas, y á su eficacia debe contribuir este Gobierno civil con otras que son de su competencia; pero es preciso, además, que el vecindario se compenetre con sus autoridades y les preste la cooperación de una intensa acción social, sin la que no se podrá llegar á poner remedio á mal tan grave. Decidido á que de una vez desaparezca de nuestras calles el hampa que las invade, vengo en ordenar:

Primero. Queda terminantemente prohibida la mendicidad en la vía pública.

Segundo. Los agentes de mi Autoridad prestarán el más eficaz auxilio para el cumplimiento de las disposiciones dictadas por la Alcaldía de esta capital para la recogida de mendigos.

Tercero. Se exigirán las responsabilidades que determina la Ley de Protección á la Infancia á los padres, tutores ó encargados de los niños menores de diez años que se hallen abandonados en la vía pública ó sirvan de estímulo para explotar la mendicidad.

Cuarto. Se impondrán con todo rigor las multas ó correcciones que en cada caso proceda á los que dejen de cumplir los preceptos de la Ley de represión de la vagancia á los menores de dieciséis años, debiendo ser éstos detenidos por los agentes de mi Autoridad.

Quinto. Los Alcaldes de los pueblos de esta provincia impedirán que se dirijan á la capital los pobres de solemnidad, socorriéndolos con fondos municipales ó recogiendo en establecimientos benéficos que en ellos existan, y en último caso pedirán á los contribuyentes que los sustenten con sus limosnas.

Sexto. Los Alcaldes, agentes de mi Autoridad y la Guardia civil detendrán á los mendigos que por las carreteras ó ferrocarriles se dirijan á Madrid para implorar la caridad pública, conduciéndolos por tránsito ordinario á los respectivos pueblos de su naturaleza.

Séptimo. Del mismo modo, los Alcaldes y autoridades locales y agentes de mi Autoridad deberán aconsejar á los obreros que en sus pueblos respectivos carezcan de trabajo que no acudan á Madrid, donde hay exceso de brazos, librándose así de tener que acudir á la caridad pública, prohibida en la capital, debiendo, en cambio, promover las obras municipales posibles, empleando para ello, con el mayor celo y actividad, los recursos de que dispongan, ó los que extraordinariamente deben procurar reunir para conjurar la crisis del trabajo en cada localidad.»

La recogida de mendigos ha evidenciado cuán numerosa es la mendicidad profesional en esta Corte.

LIBROS Y REVISTAS ⁽¹⁾

España.

* *Conclusiones del primer Congreso Internacional de educación y de Protección á la Infancia en la familia*, por Francisco Pereira. (Madrid, Layunta, 1910.)

* *Primer Congreso Español Internacional de la tuberculosis.—Noticia sobre el plan y condiciones de un edificio de planta, cuyo proyecto figura en la Exposición del Congreso para la «Gota de Leche» de Mahón*, por Francisco Femenías y Enrique Alabern. (Mahón, Sintés Rotger, 1910.)

* *¿Debemos prescribir cruda ó cocida la leche de vacas?* (Primer Congreso Español de la tuberculosis), por E. Alabern. (Mahón, Sintés, 1910.)

* *La tuberculosis infantil desde las «Gotas de Leche»*. (Primer Congreso Español de la tuberculosis), por E. Alabern. (Mahón, Sintés, 1910.)

* *Historial de la «Gota de Leche» de Mahón*. (Primera Institución de Maternología y Puericultura de Baleares), por Francisco Hernández Sanz y José Pérez de Acevedo. (Mahón, MCMX.)

La Educación Nacional, por Aniceto Sela. (Madrid, 1910.)

La mujer en el hogar, por Carmen de Burgos Seguí. (Valencia, Sempere, 1910.)

Mutualidad Escolar. (Anales del Instituto Nacional de Prevención, núm. 6.)

Extranjero.

* *Les Œuvres de l'hygiène hors de l'Ecole en Danemark*, por el profesor Jessen. (Copenhague, Gad, 1910.)

* *Assistance et Prévoyance Sociale en Danemark*, por A. Krieger. (Copenhague, Schultz, 1910.)

L'educazione popolare in Italia, por E. Agostinoni. (Nuova Antologia, 1.º Diciembre 1910.)

Les Tribunaux pour enfants en Suisse. (Revue Pénitentiaire, Julio-Octubre, 1910.)

* *Escolas ao ar livre*. (Tuberculose, de Lisboa, Julio-Agosto, 1910.)

(1) Las obras señaladas con asterisco están en la biblioteca del Consejo Superior

SEÑORES QUE COMPOEN EL CONSEJO SUPERIOR DE PROTECCION Á LA INFANCIA

PRESIDENTE.—*El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación, D. Demetrio Alonso Castrillo.*

VICEPRESIDENTE.—*El Vicepresidente del Real Consejo de Sanidad, Excelentísimo Sr. D. Marcial Taboada y de la Riva.*

SECRETARIO GENERAL.—*Ilmo. Sr. Dr. D. Manuel de Tolosa Latour (Real Academia de Medicina).*

VOCALOS NATOS.—*Obispo de Madrid-Alcalá, Excmo. Sr. D. José María Salvador y Barrera.—Gobernador civil de la Provincia, Excmo. Señor D. Juan Fernández Latorre.—Presidente de la Audiencia territorial, Excmo. Sr. D. Primitivo González del Alba.—Presidente de la Diputación provincial, Excmo. Sr. D. Sixto Pérez Calvo.—Inspector general de Sanidad interior, Excmo. Sr. D. Eloy Bejarano.—Inspector general de Sanidad exterior, Ilmo. Sr. D. Manuel Martín Salazar.—Por la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, Excmo. Sr. D. Damián Isern.—Por la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación, Excmo. Sr. Don José Díez Macuso.—Por la Sociedad Española de Higiene, Ilmo. Señor D. Nicasio Mariscal y García.—Por la Junta de Damas de Honor y Mérito, Excm. Sra. Condesa de Almodóvar.—Por la Sociedad Protectora de los niños, Sr. D. Pablo Lozano y Ponce de León.—Por la Sociedad Económica Matritense, Excmo. Sr. D. José Vignote y Wunderlich.—Por la Cuna de Jesús, Ilmo. Sr. D. Federico Pérez Juana.—Por el Dispensario de niños de pecho, Sr. D. Miguel Benítez Alonso.—Por el Ateneo de Madrid, Ilmo. Sr. D. Rafael Salillas.—Por el Circulo de la Unión Mercantil, Sr. D. Ruperto J. de Chávarri.—Por el Circulo de la Unión Industrial, Excmo. Sr. D. Mariano Núñez Samper.—Por la Escuela Normal de Maestros, Excmo. Sr. D. Eugenio Cemborain y España.—Por la Escuela Normal de Maestras, Sra. D.^a Nieves Guibelalde.—Por la Asociación de Propietarios, Ilmo. Sr. D. Vicente Morán de Burgos.—Por la Asociación para el mejoramiento de la clase obrera, Excmo. Sr. Vizconde de Eza.—Por el Fomento de las Artes, Ilmo. Sr. D. Javier Betegón.—Por el Centro Instructivo del Obrero, Ilmo. Sr. D. Antonio de Piera y Ballester.—Por la Asociación de la Prensa, Ilmo. Sr. D. Fernando Soldevilla.—Por la Asociación Nacional de Sanatorios y Hospicios Marinos, Excmo. Sr. D. Joaquín Ruiz Jiménez.—Por el Instituto de Reformas Sociales, Excmo. Sr. D. Vicente Santamaría de Paredes.*

PADRES DE FAMILIA: Excmo. Sr. D. Leandro Alvear.—Excmo. Sr. Don Manuel Astudillo.—MADRES DE FAMILIA: Ilma. Sra. D.^a Fanny Garrido de R. Mourelo.—Excm. Sra. D.^a Amalia Loring, Viuda de Silvela.

OBREROS: Sr. D. José Fernández Porres.—Sr. D. Angel Sánchez Jabardo.

VOCALOS NOMBRADOS POR REAL ORDEN: Excm. Sra. Marquesa de Squilache.—D. Julio Puyol y Alonso.—D. Luis del Arco y Vizmanos, Conde de Arcentales.—D. Francisco García Molinas.—D. Alvaro López Núñez.—D. Julián Juderías.—Excmo. Sr. Conde de San Diego.—D. Ubaldo Rexach.

Sección técnico-administrativa.—JEFE (Secretario adjunto del Consejo Superior), Sr. D. Pedro Sangro y Ros de Olano.

OFICIALES: Sres. D. Miguel Gómez Cano, D. Jerónimo Gómez, D. Manuel Corral, D. Carlos de Travesedo y D. Luis Brun.

Sumario del núm. 21.

Congresos internacionales de Higiene escolar y Educación familiar en París y Bruselas, por D. Manuel de Tolosa Latour, pág. 1.—**Apuntes sobre la protección a los menores delincuentes en Bélgica**, por D. Lázaro Lázaro y Junquera, pág. 4.—**Tribuna libre: El buen padre** (manifiesto-conferencia), por D. Antonio Cobos Liso, página 8.—**Informaciones de PRO INFANTIA: Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús**, pág. 12.—**Legislación: Leyes y disposiciones orgánicas sobre protección a la infancia**, pág. 17.—**Organismos oficiales: Resumen de actas**, pág. 35.—**Juntas provinciales y locales**, página 36.—**Crónicas: Mundial**, pág. 39. *Española*, pág. 42.—**Libros y revistas**, pág. 48.

PUBLICACIONES DEL CONSEJO SUPERIOR

Leyes y disposiciones vigentes de protección a la infancia. 1.^a edición (Madrid, 1908.) 2.^a edición completada (Madrid, 1910).

Consejo Superior de Protección a la Infancia (Legislación, Organización del Consejo, Publicaciones, Trabajos recientes, Auxiliares, Juntas provinciales y locales). Hoja de propaganda.

Conseil Supérieur de Protection de l'Enfance. Hoja de propaganda (Agotada)

Proyecto de Reglamento de la Sección de Puericultura y Primera Infancia, aprobado por el Consejo Superior.—Modelos impresos (Agotada).

Proyecto de Colonias benéficas de trabajo, por el Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación D. Juan de la Cierva y Peñafiel. (Madrid, 1909.)

Primer Concurso de premios por actos de protección a la infancia (1909). Antecedentes, propuestas, informes, etc., reunidos por la Secretaría general. (Madrid, 1910.)

Sesión regia inaugural de la Sociedad Española de Higiene y distribución de premios del Consejo Superior. (26 de Enero de 1910.)

«*Pro Infancia*». (Tomo I, 1909; 384 págs.—Tomo II, 1910; 592 págs.)

Ley de Protección a la Infancia y Reglamento de puericultura. (Madrid, 1910.)

La Acción Social y la Delincuencia Infantil belga, por D. Lázaro Lázaro Junquera. (Madrid, 1910.)

Los Reformatorios para jóvenes y las Colonias de Beneficencia en el Extranjero, por Fr. Domingo de Alboraya. (Madrid, 1910.)

Real Orden disponiendo que se abra el II Concurso anual de premios por actos de amor a los niños, con arreglo a las bases que se indican.—Hoja de propaganda.

Décret Royal concernant les services de Maternologie et de Puériculture.—Hoja de propaganda (Agotada).

Los Tribunales para niños.—Medios de implantarlos en España, por D. Julián Juderías. (Madrid, 1910.)

«PRO INFANTIA»

Boletín del Consejo Superior de Protección a la Infancia y represión de la Mendicidad.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, un año.....	3 pesetas.
Extranjero, un año.....	4 pesetas.

Número suelto: 50 céntimos.

MADRID.—Imp. del Asilo de Huérfanos del S. C. de Jesús, Juan Bravo, 5.